

**Facultad de Ciencias Políticas, Sociales y de la
Comunicación**

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Periodismo

**La mujer en la radiodifusión de las
Canarias Orientales durante la
transición democrática**

Alumno: Ariadna Gil Morales

Tutor: Dr. Julio Antonio Yanes Mesa

**Curso
2017 - 2018**

Índice

Introducción	3
1. Estado de la cuestión	4
2. Planteamiento	9
3. Justificación del objeto en estudio	11
4. Fuentes y metodología	12
5. Objetivos	13
Capítulo I. La radiodifusión en las Canarias orientales desde sus inicios hasta finales de la transición democrática	15
1. Radio Las Palmas EAJ-56 (1934)	15
2. Radio Atlántico (1955)	16
3. Radio ECCA (1965)	18
4. Radio Popular (años 60)	19
5. Radio Nacional de España	20
Capítulo II. La transición democrática	22
1. El proceso político – social	22
2. El marco legislativo en los medios de comunicación	23
3. El periodismo	26
Capítulo III. La incipiente liberalización de la mujer en la transición democrática	28
1. La mujer durante el Franquismo	28
2. El movimiento feminista	29
3. El movimiento feminista en Canarias	30
Capítulo IV. Las locutoras en la radiodifusión grancanaria en la transición democrática.....	34
1. El papel de las locutoras desde el franquismo hasta la transición.....	34
2. La figura de Mara González	36
Conclusiones	40
Bibliografía citada	42
Anexo documental	45

Resumen: La desigualdad laboral y la brecha salarial entre hombre y mujeres comprenden un problema que se ha extendido desde la incursión de la mujer en el mundo laboral hasta la actualidad. El mundo del periodismo, y en concreto, la radio ha presenciado la incorporación de la mujer en un medio de comunicación previamente diseñado para el hombre.

Desde su incorporación, el papel que la mujer desempeña dentro de una radio ha ido evolucionando, tanto su visibilidad en el ámbito comunicativo como sus derechos y obligaciones laborales. Este proyecto se centra en mostrar la posición de las mujeres dentro de la radio en la etapa de la transición democrática (1975 – 1982) en la provincia de Las Palmas. Durante esta etapa, la radio estaba presenciando un cambio político radical, de una dictadura a un régimen democrático, esto supuso cambios en el ideario social. Por ello, este proyecto mostrará el marco general en que trabajaban las locutoras y periodistas de la época, para posteriormente realizar un análisis comparativo de la evolución de estas hasta la actualidad.

Palabras clave: transición democrática, radio, mujer, Las Palmas

Abstract: Labor inequalities and wage gaps between men and women, mean an issue that has been extended since the very beginning of female participation in the labor force. The world of journalism, especially, the radio has witnessed the incorporation of women in a mass medium previously designed for men.

Since their start, the role that women have adopted has evolved, not only their visibility in the communicative field, but also their labor rights and obligations. This project main focus, is to show the position of women in the radio during the democratic transition (1975-1982) in the Spanish province of Las Palmas. During this period, Spain and inevitably communication channels such as the radio, were living a radical political change from a dictatorship to a democratic regime, and this led to changes in social ideologies. Therefore, this paper examines the general benchmarks where female radio announcers and journalists worked, for a further comparative analysis of their evolution until the present.

Keywords: democratic transition, radio, women, Las Palma

Introducción

1. Estado de la cuestión

La evolución de la radio en Canarias ha sido objeto de estudio en numerosas ocasiones. Sin embargo, la investigación sobre el nacimiento y vida de este medio ha sido estudiada con mayor profundidad en la provincia de Santa Cruz de Tenerife. Así mismo, conocer el papel de la mujer dentro de la radio durante la época de la transición democrática en la provincia de Las Palmas es un ámbito poco estudiado y requiere que nos remontemos hasta los antecedentes, desde la llegada de la radio a nuestro país.

La implantación de la radio en España llegó paralelamente al golpe de estado de Primo de Rivera 1923, aunque España era incapaz de seguir la evolución que la radio estaba viviendo a nivel internacional; en el periodo pre-guerra civil el número de aparatos receptores instalados en Inglaterra era de 7.403.109 frente a sólo 303.983 en España. (Yanes, 2007: 107). Un año más tarde aparecieron las primeras emisoras legales en ciudades como Madrid y Barcelona, pero no fue hasta años más tarde (1932), en el periodo de República cuando aparecieron dos emisoras en Canarias, Radio Club Tenerife y Radio Las Palmas. Esta implantación fue gracias a que se “estableció un régimen de concesiones para emisoras locales de potencia inferior a los 200 vatios que, de inmediato propició el nacimiento de un medio centenar de ellas en las ciudades medianas y pequeñas del país” (Yanes, 2007: 107).

Sin embargo, durante la II República algunos equipos de radioaficionados establecieron estaciones de onda corta en las dos islas capitalinas, Tenerife y Gran Canaria, los equipos fueron mejorando gracias a las donaciones de tal modo que comenzaron a hacer sus primeras emisiones durante la noche. En Tenerife, bajo el nombre Radio Tenerife EAR-58 comenzaron a emitir desde los años treinta, hasta que “al comprobar el enorme alcance de la onda corta del espectro radiofónico ... se consiguió una subvención del Cabildo Insular con la condición de emitir de madrugada, bajo el indicativo de radioaficionado *Radio Tenerife EA-8-AB*” (Yanes, 2011: 104). Poco después, en 1932 con la promulgación del decreto del 8 de diciembre se abrió la posibilidad de expandir las estaciones a aquellas áreas de las afueras. Aunque, ambas siguieron funcionando, por un lado, las emisoras de onda corta reconocida por el nombre

EA-8-AB y por otro, las emisoras de onda corta que llegaron dos años después con el nombre Radio Club Tenerife EAJ-43 y Radio Las Palmas EAJ-50.

El posterior estallido de la Guerra Civil no hizo más que empeorar la situación de un medio que se había convertido en una herramienta política, además las consecuencias de la guerra hicieron estragos en las estructuras radiofónicas, como el caso del tendido eléctrico. En el caso de Canarias “el panorama cambió radicalmente durante la guerra civil y la II Guerra Mundial, cuando los sublevados contra la República dotaron a la emisora tinerfeña de varios canales de salida suplementarios de onda corta para hacer propaganda de la causa fascista por todo el mundo” (Yanes, 2013: 160). El uso propagandístico del medio dio un empujón a la emisora de Tenerife que gracias a la estación de la Compañía Nacional Telefónica pudo ampliar su señal. En el caso de Gran Canaria, “la delegación de la comandancia militar también puso en marcha otra emisora de onda corta, *La voz de Gran Canaria*, para llevar, asimismo, la propaganda franquista al extranjero en varios idiomas” (Yanes, 2011: 104). En 1938, partió desde Tenerife rumbo la península ibérica, un vehículo acondicionado con los sistemas propios de una emisora de radio, una vez establecido en Cataluña realizó la primera conexión con la isla. La situación ultra periférica de las islas, no fue un impedimento para hacer llegar a la población canaria los comunicados y discursos de Hitler, estos fueron retransmitidos a través de los altavoces instalados en las áreas públicas de los pueblos, una forma de hacer llegar la radio a todos, ya que la mayoría de la población no disponía de equipos receptores propios.

Las necesidades político-propagandísticas de la época provocaron una proliferación de las emisoras en España como Radio SEU (Sindicato Español Universitario) en 1941, que más tarde pasaría a ser Cadena Azul de Radiodifusión (CAR). En 1953, el régimen franquista y la Santa Sede firmaron un acuerdo donde se reconocía el derecho de la Iglesia a tener equipos de difusión, con este derecho las iglesias comenzaron a emitir sus rezos y homilias a través de las ondas. “En Canarias, este sector no despuntó hasta 1958, cuando empezó a emitir Radio Catedral de Las Palmas a iniciativa del obispo de la diócesis Canariense Antonio Pildain Zapiain” (Yanes, 2007: 109). Sin embargo, a mediados de esta misma década aparecieron “las primeras emisoras <institucionales> en las islas, *Radio Atlántico de la Cadena de Emisoras Sindicales* (CES) en Las Palmas y *Radio Juventud de la Cadena Azul de Radiodifusión* (CAR) en Santa Cruz” (Yanes, 2013: 160).

El paradigma nacional de los años sesenta distaba mucho de la avanzada situación de los países europeos occidentales, que contaban con una mayor potencia para la emisión radiofónica. La delicada situación económica de España impedía que alcanzara al resto de países europeos, no fue hasta más allá de mediados de los 60 cuando lograron introducir las modificaciones necesarias para homologar la red española al nivel de la europea. España estancada en una crítica situación socioeconómica comenzó una etapa de recuperación económica gracias al llamado *Plan de Estabilización* (1959), que supuso un crecimiento económico para el país. El incremento de la actividad económica española se tradujo en una modernización del sector radiofónico. Por un lado, la cadena SER tenía la realización de su programación centralizada desde Radio Madrid y pasó de emitir trece horas semanales a trabajar en 1960 sin solución de continuidad. Por otro lado, Radio Nacional de España tenía como objetivo cubrir todo el territorio español para ello instaló centros en distintos puntos geográficos, “este proceso culminó con la puesta en marcha de una potente estación en Oviedo y los llamados centros emisores del Noroeste (A Coruña), Sur (Sevilla), Nordeste (Barcelona) y el Atlántico (Tenerife)” (Yanes, 2007: 112).

El gobierno franquista dio otro paso más y en 1964 puso en marcha el *Plan Transitorio de Radiodifusión en Ondas Medias* un proyecto que facilitaría a España su integración en la *Comunidad Económica Europea*. Además, surge la Cadena de Ondas Populares Españolas (COPE) como consecuencia de un acuerdo entre estado e iglesia, por el cual la institución religiosa cerró cientos de sus emisoras parroquiales y unificó aquellas que permanecieron abiertas en este nuevo ente, la COPE. La etapa de recuperación económica que atravesaba España también permitió dar un paso más en la evolución de la radio, logrando la creación de estaciones de frecuencia modulada que mejoraron la calidad de las emisiones.

En Canarias, en el año 1963 apareció en Tenerife “*La voz de Canarias*”, una emisora sindical de frecuencia modulada que emitía diferentes tipos de música, pero que apenas se mantuvo dos años en funcionamiento. A partir de los años 60, el mercado radiofónico se diversificó en las islas, ya que aparecieron nuevas emisoras como La voz del valle de la Orotava, Radio Popular de Güímar o Radio ECCA en Las Palmas, estas emisoras de carácter local se sumaron a las dos emisoras existentes en ambas capitales de provincia. Además, apareció en 1964 el “*Centro emisor del Atlántico de Radio Nacional de España*, el primero de la historia que, junto con la recién inaugurada Televisión Española en Canarias, puso la actualidad y a problemática de todas las islas en una plataforma común y compartida por todos los isleños” (Yanes, 2013: 161). El régimen

franquista instaurado en la España de los años 50 promulgaba una unidad nacional que era incompatible con la locución de las voces y lenguajes canarios que hasta ese momento salían en antena, por ese motivo apareció la estación-escuela de la CAR en Santa Cruz con el objetivo de formar a los futuros locutores en el “castellano más correcto”. Los requisitos de la locución formal de la época residían en dos pilares fundamentales “la exigencia de unas voces bien timbradas y acordes a los roles sociales, el de cabeza de familia para el hombre y el de esposa-madre para la mujer, que la sociedad reservaba a ambos sexos. De otro, el tono serio y solemne que, salvo en los escasos espacios humorísticos, debía presidir el quehacer del locutor en todas las emisiones” (Yanes, 2013: 162), una pincelada más de las claras directrices patriarcales que dominaban la sociedad de la época. Las clases de radiofonismo impartidas por la estación-escuela pretendía dotar a los estudiantes de las capacidades necesarias para comunicar de forma eficaz y acercarlo lo más posible al castellano puro, al mismo tiempo que borraba de su lenguaje los canarismos. Esta imposición fue canalizada por la población canaria mediante el “humor, a través de la creación de una serie de personajes de ficción que llevando los extremos más grotescos el habla campesina isleña, tuvieron una enorme aceptación entre el público” (Yanes, 2013: 170). Este “mecanismo” de lucha contra la imposición franquista fue desapareciendo progresivamente a medida que el dialecto y el habla canaria se fueron instaurando de nuevo en las emisoras insulares.

Por otro lado, la dictadura franquista también determinó la programación de las emisoras con la aparición del teatro radiofónico. La necesidad de formar a los locutores de la época unido a una carencia de actividades de ocio para la sociedad, provocaron la aparición del teatro en la radio. La estación-escuela de la Cadena Azul de Radiodifusión formaba durante esta etapa a los locutores a través del uso del arte dramático. La precaria situación económica del momento provocó el fracaso paulatino del teatro debido a la poca afluencia de público y la escasez de beneficios entre otros motivos. Estos factores provocaron el crecimiento del teatro radiofónico durante la década de los cincuenta, “la dramatización de las obras se realizaba siempre en directo, opción que nunca se abandonó, sobre todo, cuando se trataba de sacar al aire piezas cortas” (Yanes, 2008: 254). El éxito de estos espacios teatrales fue creciendo hasta inicios de los años sesenta donde Radio Juventud de Canarias ya contaba con tres emisiones teatrales a la semana. Aunque, este auge fue decayendo hasta inicios de los años setenta, ya que las obras de teatro no podían competir con los radiodramas de la península; “especialmente dura fue la competencia de los melodramas que, bajo el patrocinio de las firmas más potentes del país, fueron puestos en antena por la cadena SER a media

tarde, cuando las amas de casa, que por entonces eran casi tanto como decir <las mujeres>, habían terminado de recoger la cocina e iniciado la diaria sesión de costura formando corros entorno a la radio” (Yanes, 2008: 265), una claro ejemplo del papel que ocupaban las mujeres en la sociedad y el enfoque de la programación que los medios de la época hacían en función de esta.

La programación de la radio en Canarias también estuvo marcada por la presencia de espacios infantiles; para entender el desarrollo de estos programas hay que tener en cuenta la situación geográfica de las islas, su condición de insularidad, la apertura de la economía regional al exterior y el carácter comedido en comparación con los programas producidos en Madrid, cargados de propaganda ideológica. Durante la República, con la llegada de los equipos de onda media comenzaron a emitirse los primeros programas dirigidos a los más jóvenes, donde ellos eran los protagonistas de estos espacios a los que acudían a recitar, cantar o tocar un instrumento. Pero el estallido de la Guerra Civil puso fin a esta programación de carácter educativa, que no regresó hasta el fin del conflicto, “cuando Radio Club Tenerife empezó a emitir, al margen de los espacios foráneos marcados por los afanes proselitistas del naciente régimen, otros de producción que daban cancha al entretenimiento y la diversión” (Yanes, 2016: 390). También fueron emitidos en antena programas de carácter puramente educativos, como cursos literarios o artísticos. Sin embargo, estos programas infantiles estaban cargados de un carácter elitistas, “tanto por los bajos niveles de vida de las clases populares, que era como decir el grueso de la población, como por la reducción del tendido eléctrico instalado en el territorio insular” (Yanes, 2016: 391).

El control de la programación y los contenidos de las emisoras debía ser aprobados por el Instituto de Información y Turismo, la férrea censura del régimen franquista sobre los contenidos fue una de las herramientas fundamentales para “hipnotizar” a la población bajo la ideología del régimen. Sin embargo, las emisoras canarias emitían su contenido con mayor liberalismo que en la capital española. Radio Club Tenerife fue pionera en poner en antena espacios informativos de índole local abiertos. Más tarde, llegó en 1955 Radio Juventud de Canarias que emitía programas de carácter informativo y de opinión, pero siempre respondiendo a las directrices de la propaganda del régimen. Solían recibir desde Madrid programas grabados y guiones. Los espacios generados por las emisoras canarias, aunque al margen de esa intención propagandística tampoco cumplieron una utilidad informática sino más bien generan desinformación en los oyentes. Los contenidos de estos en muchas ocasiones extraído de las publicaciones de los periódicos ya habían pasado por un control de cesura previo. “El amordazamiento de la

censura en una sociedad tan dependiente y abierta al exterior como la canaria hizo que, ante la masiva desafección al ideario franquista, el referente ideológico del discurso producido internamente por la radiodifusión isleña se escorara cada vez más hacia el catolicismo en detrimento del falangismo, hasta dejar a este recluido en los programas de producción externa que llegaban de Madrid” (Yanes, 2016: 10).

La radiodifusión en Canarias durante el franquismo poseía una idiosincrasia propia que poca se correspondía con este medio en Madrid, los factores propios como la insularidad, la apertura al exterior, la lejanía respecto a la capital o la falta de personal miembro de la falange dentro de las plantillas de la radio configuraron un medio con características propias.

2. Planteamiento

La situación de la mujer en nuestra sociedad, así como el papel que esta desempeña dentro del mundo laboral, ha estado en continua evolución desde la introducción de las mujeres en el espacio de trabajo. Los trabajos que eran considerados en exclusividad para los hombres han ido abriéndose lentamente para recibir a la mujer. El panorama periodístico, también ha vivido este inminente cambio en una sociedad cada vez más progresista y donde la mujer ha ido encontrando su voz. Conocer la evolución y los pasos de la figura femenina dentro de la labor periodística y, en concreto, en la radio; requiere de testimonios presenciales durante la etapa de la Transición (época en estudio) capaces de transmitir a través de su experiencia personal las realidades de una mujer periodista dentro de las diferentes cadenas de radio en la provincia de Las Palmas.

Tratándose de un trabajo de Fin de Grado lo que se plantea es sentar las bases de un posible estudio en profundidad de la mujer en la radiodifusión en Canarias, pudiendo prolongarse por las distintas etapas hasta la actualidad, con el fin de revelar el verdadero cambio que el papel de estas trabajadoras ha experimentado. Por ello, en esta investigación centraremos el foco de atención en el modo de trabajo, limitaciones periodísticas o desigualdades laborales a las que se enfrentaban las mujeres durante la etapa de la Transición comprendida entre los años 1975 a 1982.

Aunque el estudio de la situación laboral comprende muchos aspectos, la investigación se centrará en aquellas cuestiones que los testigos presenciales consideren de mayor relevancia y puedan trasladar a través de las entrevistas en profundidad. Así, podrán dibujarse con el mayor detalle y realismo las características propias del desarrollo laboral dentro de una cadena de radio.

Teniendo en cuenta la amplitud que supone extraer la información necesaria para conocer la realidad de las mujeres en este medio de comunicación durante una etapa de tiempo concreta, se ha decidido acotar la zona geográfica en estudio, delimitando a la provincia de Las Palmas. Además, otros de los factores decisivos a la hora de delimitar fue que la radiodifusión en esta área geográfica no ha sido tan estudiada en comparación con la provincia de Santa Cruz de Tenerife. Tras acotar geográfica y temporalmente dicha investigación, lo que se pretende con este trabajo es esclarecer la situación real de las mujeres periodistas durante esos años teniendo en cuenta testimonios masculinos y femeninos, que permitan conocer la realidad con la mayor amplitud posible. Además, esta inmersión en las experiencias personales de los periodistas incluidos en dicho estudio pretende responder principalmente a las siguientes preguntas:

- ¿Existía discriminación laboral o social dentro de las redacciones?
- ¿Tenía las mujeres el mismo tipo de posibilidades de crecimiento laboral que un hombre? En caso de respuesta afirmativa, ¿qué tipo de barreras se le imponían a la mujer?
- ¿Tenían las mujeres las mismas posibilidades de accesos a puestos de trabajo superiores en comparación con los hombres con su misma formación?
- ¿Las empresas exigían el mismo nivel de formación entre sus empleados hombres y mujeres?
- ¿Recibían las mujeres los mismos sueldos que los hombres por desempeñar el mismo trabajo?
- ¿Cuáles eran las principales desigualdades a las que se enfrentaban las mujeres al trabajar en la radio?
- En la actualidad, ¿siguen las mujeres periodistas enfrentándose a barreras socio-culturales dentro del mundo laboral?

3. Justificación del objeto en estudio

Según el Informe de Instituto Nacional de Estadística en España, la tasa de empleo en las mujeres aumentó 0,4 puntos entre 2011 y 2016. Para los hombres, la tasa no experimentó ninguna variación. La mujer se ha ido incorporando al mundo laboral progresivamente superando a lo largo de este proceso distintas barreras socio-culturales. Sin embargo, este mismo informe ofrecido por el INE demuestra que la “brecha de género (mujer - hombre) en las tasas de empleo de la población de 16 y más años alcanza un valor de 11,6 puntos. En el periodo 2011-2016 disminuyó 0,4 puntos alcanzando un valor de 11,2 puntos en el año 2016”. Además, también destacan como factor influyente que la menor tasa de empleo de los hombres se desarrolló en la etapa de crisis económica por la que atravesó el país. Asimismo, los movimientos feministas actuales muy activos durante los últimos meses han logrado convertir en titulares de los medios, a nivel nacional y regional, las desigualdades laborales que sufre la mujer hoy en día, por lo que he focalizado la presente investigación en un medio de comunicación concreto, en este caso la radio, para evaluar qué papel ocupa la mujer en la comunicación actual.

Por otro lado, en 2016 un informe sobre la igualdad del Foro Económico Mundial¹ reveló que la igualdad de género podría tardar 170 años para hacerse efectiva. Además, el estudio tuvo en cuenta cuatro factores: “la educación, la salud y supervivencia, las oportunidades económicas y el poder político”; de esta forma determinó a nivel mundial que la mujer “ingresan de media poco más de la mitad de lo que ganan los hombres a pesar de que trabajan más horas tanto fuera de casa como en ella”. El pasado año, UGT (Unión General de Trabajadores)² presentó un informe sobre los datos de la Encuesta de Estructura Salarial que sitúa en el 23,25 por ciento la brecha de género para el año 2014, además de un estancamiento de la misma pues solo subió en 0,7 puntos entre 2010 y 2014.

Teniendo en cuenta los datos citados anteriormente que demuestran la brecha de género en el mundo laboral, es lógico plantearse la evolución que ha sufrido la mujer dentro de los medios de comunicación, en concreto, en la radio en los últimos 45 años. Partiendo de la situación socio-cultural que envolvía a las periodistas durante una época de transición, pasando de cuarenta años de dictadura a un gobierno democrático, la mujer se enfrentaba a grandes tabúes y barreras que eran impuestos por los estigmas

¹ Publicado en El Mundo.es, 26 de septiembre de 2016.

² Publicado en El Mundo.es, 20 de febrero de 2017.

sociales propios de la época. Unos años donde las mujeres no trataban las secciones de deportes en los informativos, aunque sí eran las idóneas para participar en las secciones de belleza y salud de los magazines. Además, la mujer poco a poco comenzaba a introducirse en un mundo laboral que hasta el momento estaba diseñado para el hombre. Sin embargo, ahora en pleno siglo XXI nos planteamos cuál es la situación actual en la que trabajan las mujeres.

Con el fin de conocer la evolución de la mujer dentro de este medio de comunicación he decidido centrarme en la etapa de la transición democrática como punto de partida para poder posteriormente establecer una comparación a través de los datos obtenidos. También, decidí delimitar geográficamente el área de estudio, la provincia de Las Palmas, teniendo en cuenta que el volumen de investigación en esta área geográfica era menor al de la provincia vecina, Santa Cruz de Tenerife.

4. Fuentes y metodología

Las principales fuentes documentales del presente estudio han sido extraídas de los trabajos de investigación de Julio Antonio Yanes Mesa, Doctor en Historia y en Periodismo por la Universidad de La Laguna y profesor titular de Historia de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas, Sociales y de la Comunicación de dicha universidad, que, además, posee una amplia bibliografía en referencia al estudio de la radiodifusión en Canarias. Estos documentos me han servido para establecer la base del estudio, pudiendo a través de los mismo comprender la implantación de este medio de comunicación en las Islas Canarias, así como su evolución a nivel regional. Además, he utilizado otras fuentes como García-Albi o la Asociación de “mujeres de la transición democrática” mediante las cuales he podido conocer la situación de la mujer durante etapa política no solo dentro de la radio sino también cual era el papel que ocupan en la sociedad de la época.

En cuanto a la metodología de trabajo, he optado por realizar entrevistas en profundidad tanto a hombres como a mujeres que trabajasen en la radio dentro de la provincia de Las Palmas durante la etapa de la transición, que comprende los años desde 1975 a 1982. La elección de este método de investigación está justificada, ya que los testimonios de los protagonistas de esta etapa son los únicos capaces de trasladarnos con detalle las realidades objeto de este estudio, acercándonos así a una situación

narrada en primera persona por quien la vivió y quien puede crear un relato contrastado y veraz de los hechos.

Teniendo en cuenta los objetivos de esta investigación necesitaba conocer la percepción tanto masculina como femenina con el fin de obtener aquella información que no aparece en los documentos, además de la visión más verídica y general posible. Para ello, decidí buscar los nombres de los locutores de las principales emisoras que funcionaban en la provincia durante esa etapa, SER, Radio Popular y Radio Nacional. A partir de ahí, comenzó mi trabajo de llamadas y búsqueda de contactos. Establecer citas con los entrevistado me dio acceso a otros nombres de posibles participantes en este trabajo. Finalmente, he entrevistado a 7 fuentes orales de distintos medios de comunicación (Radio Las Palmas, RNE y COPE) y con distintas percepciones de la situación laboral de las mujeres en la radio. Todas las entrevistas realizadas constaban de unas doce preguntas formuladas de la misma forma en cada entrevista con el fin de obtener los resultados de la forma más igualitaria posible.

Durante la fase de búsqueda de posible entrevistados, fue complicado encontrar a los primeros testimonios, además, debido a los años específicos del estudio debí modificar uno de mis criterios, ya que la mayoría de los sujetos entrevistados ejercieron el periodismo sin contar con un título oficial mi selección no se centró solo en periodistas sino también en locutores de radio, ayudantes o técnicos de sonido. Esta fase de investigación requirió de tiempo, mes y medio, pues consistió en una primera parte de búsqueda de contacto, una criba con aquellos perfiles que no se adaptan a los criterios del estudio. Posteriormente, procedía a poner en contacto con los seleccionados y para concertar la cita para la entrevista. La mayoría de las citas fueron realizadas de forma presencial y grabadas para posteriormente ser transcritas, algunas fueron realizadas a través de una llamada telefónica a petición del propio entrevistado.

5. Objetivos

La evolución sociocultural y laboral que ha experimentado la mujer dentro de la sociedad actual ha sido un proceso lento. Cuantificar los cambios de este proceso requiere de una investigación exhaustiva, que nos permita establecer las condiciones desde las que partieron las mujeres en el mundo laboral y el estado actual en el que se encuentran las mismas dentro del desempeño de sus actividades laborales en la radio.

El primer objetivo de este trabajo es establecer la situación de las mujeres en la radiodifusión durante la etapa de la transición democrática; por ello, debemos conocer cuáles eran las principales desigualdades entre el papel de la figura femenina y la masculina dentro de la radio para poder describir cuál era el papel que la mujer ocupaba dentro de este medio en esta etapa.

El segundo objetivo, una vez establecida la situación de la mujer durante la etapa de transición será demostrar la evolución real que ha experimentado el papel de la mujer dentro de la radio, ya que podremos establecer una comparación real entre la vida laboral en aquellos años y esta misma en la actualidad.

El tercer objetivo del presente estudio es reivindicar el papel fundamental de la mujer dentro del mundo laboral, un papel que debería ser igualitario sin necesidad de responder a cuestiones de género impuestas por los estigmas socioculturales.

Capítulo I

La radiodifusión en las Canarias orientales desde sus inicios hasta finales de la transición democrática

1. Radio Las Palmas EAJ-56 (1934)

Radio Club Canarias fue inaugurada de forma oficial en 1929, aunque llevaba emitiendo en onda corta casi cuatro años, a partir de 1926 lo hizo desde el Gabinete Literario de Las Palmas tras la firma de un convenio entre dicha entidad y los promotores de Radio Club Canarias. En dicho documento se pacta la instalación de la radio en la planta alta del edificio, así como la ubicación de los aparatos transmisores y el estudio, además se compromete a instalar un aparato receptor con altavoz para que los usuarios de las instalaciones puedan escuchar las emisiones (García y Rodríguez, 2009: 124). Desde su inauguración la emisora ofreció con continuidad espacios musicales que eran retransmitidos por las plazas públicas mediante altavoces. A partir de esa fecha, desaparece dicha emisora, al tiempo comenzó a emitir Radio Publicidad Canaria hasta 1934, y “la que se considera precursora de Radio Las Palmas” (García y Rodríguez, 2009: 128).

Las primeras emisoras de onda corta llegaron a las Islas Canarias a mitad de la década de 1920, durante años emitieron de forma ilegal hasta que “se acogieron a la legislación promulgada el 8 de diciembre de 1932 sobre emisoras de baja potencia” (Yanes, 2013: 160). Gracias a este, a partir de 1934, las emisoras comenzaron a utilizar la señal de onda media. De este momento, Radio Las Palmas EAJ-50 comienza a emitir como emisora legalizada.

A partir de 1936, Radio Las Palmas EAJ-50 comienza sus primeras emisiones desde la calle Pasaje de Algaba en la capital grancanaria, aunque posteriormente fue trasladada a distintas localizaciones de la ciudad. Radio Las Palmas EAJ-56 junto con Radio Club Tenerife EAJ-43 fueron las dos únicas emisoras privadas de las islas, ambas “promovidas por la República tras el decreto aprobado a finales de 1932 para la concesión de emisoras locales de baja potencia” (Lobato, 2013: 27).

Tras sus dos primeros años de emisión y con la llegada del régimen, la emisora sufre un obstáculo en su desarrollo, ya que se convierte en una herramienta de propaganda política bajo las órdenes del franquismo, la cadena debía emitir obligatoriamente los partes oficiales elaborados por Radio Nacional España.

Tras la formación de la estación-escuela de la Cadena Azul de Radiodifusión se extendió la preocupación por la formación radiofónica, esto supuso un cambio para Radio Las Palmas que hasta el momento emitía con locutores que carecían de formación.

2. Radio Atlántico (1955)

En plena etapa franquista, el 18 de julio de 1954 en Las Palmas de Gran Canaria se celebró el día de la Fiesta de la Exaltación del Trabajo Nacional; tras finalizar la recepción oficial, “las jerarquías de la delegación provincial de Sindicatos se trasladaron hasta el edificio de la organización situado en el número 26 de la calle Buenos Aires para proceder a la inauguración de la emisora sindical Radio Atlántico” (García y Rodríguez, 2008: 2). La presentación de la emisora estuvo arropada por el marco propagandístico de la dictadura, pues este iba a ser la nueva vía de difusión del Movimiento en la isla.

Sin embargo, el nacimiento de dicha emisora se remonta unos meses antes, 1953, en la vivienda del abogado y procurador de Tribunales, José García Díaz, quien al recibir la visita de José Julio Quevedo Bautista y José Bordón, dos amigos con conocimientos en equipos radiofónicos, les enseñó el emisor de radio que acaba de conseguir de un cliente. Tras comprobar el correcto estado del dispositivo de radio se dispusieron a realizar la primera emisión de radio, tras el sonido de un gong la presentaron como “Aquí Radio Atlántico...”; este nombre que se les ocurrió unos minutos antes de emitir se convirtió más tarde en el indicativo de la emisora más antigua de radiodifusión franquista dentro del archipiélago.

Estos aficionados a la radiodifusión decidieron seguir emitiendo en horario nocturno programas musicales, pero la audiencia y sus peticiones creció por lo que tuvieron que pedir discos en préstamo y solicitar la ayuda a conocidos para trabajar en la parte técnica de la emisora. Su progresiva evolución hizo que García Díaz quisiera hacer oficial la emisora, por ello acudió a Cristóbal Martel Ortega, delegado provincial de

Sindicatos, quien tras conseguir el apoyo de los altos cargos sindicales la convirtió en la primera emisora canaria del Movimiento.

El equipo inicial de la emisora se quedó limitado en cuanto a calidad y potencia de emisión, por lo que uno de los primeros pasos fue viajar hasta Inglaterra para adquirir equipos modernos de mayor alcance. Esta nueva adquisición permitió que las emisiones llegaran a las siete Islas y a África occidental española. La antena de la emisora estaba instalada en la cumbre grancanaria, además de dos repetidores situados en Tenerife y La Palma.

En 1959, Radio Atlántico se trasladó a la quinta planta del recién inaugurado edificio sindical en la calle General Franco, desde las nuevas dependencias empezaron a realizarse programas en directo con público. El primer día de emisión oficial, se lanzaron seis horas de emisión, manteniéndose durante el primer año. Sin embargo, a medida que el éxito y la audiencia crecía la programación fue creciendo paralelamente pero siempre debía ser aprobada por la delegación provincial de Sindicatos. En su primera etapa, la radio emitía “pequeños espacios con información local, retransmisiones de charlas protagonizadas por personalidades de la cultura, y la obligada programación religiosa” (García y Rodríguez, 2008: 10). Con el paso de los años, la programación fue ampliando y a finales de los sesenta sus emisiones eran de 18 horas ininterrumpidas, en esta etapa aparecieron los magazines de la mañana y “se multiplicaron los espacios para la mujer, sobre todo en horario matutino, con una clara orientación a lo domestico, la belleza y la moda, llegando a coincidir varios al mismo tiempo en la parrilla” (García y Rodríguez, 2008: 12).

A lo largo de esta década, también aparecieron los programas costumbristas cuyos contenidos pretendían poner de relieve la defensa de lo canario. Además, en esta etapa la radio salió a la calle y de este modo, comenzó a retransmitir acontecimientos deportivos y culturales en directo.

El control y la censura del régimen se veían reflejados en la programación, tanto en los informativos como en los espacios religiosos, aunque “en honor a la verdad, la supervisión del Sindicato no implicaba un intervencionismo excesivo en la vida de la emisora y básicamente se limitaba remitir determinadas consignas y contenidos de emisión obligatoria” (García y Rodríguez, 2008: 14).

3. Radio ECCA (1965)

Radio Nacional de España jugó un papel importante en la radiodifusión isleña y en Radio Eccla, pues gracias a los 600 kilovatios de RNE las emisiones radiofónicas comenzaron a llegar a todos aquellos lugares que hasta el momento no recibían señal. A raíz de esta expansión radiofónica, la sociedad experimentó una culturización, las noticias, los programas culturales o los espacios musicales comenzaron a entrar en nuevos hogares. En ese momento, surge Radio Eccla una emisora dedicada a la alfabetización y formación de adultos a distancia.

Esta emisora perteneciente a la Compañía de Jesús, llegó a las Islas Canarias en 1965. La programación de la radio acogía cursos académicos a nivel de EGB y BUP, además de cursos no académicos. El objetivo de la radio era la educación para “ayudar a promocionarse a los más necesitados de cultura, su aliento fundacional <enseñar a leer y escribir a los que, por si desgracia eran y adultos y aún no habían aprendido las primeras letras>” (Paz, 1986: 302). La emisora ofrecía desde el graduado escolar, cultura popular o cursos de desarrollo profesional. Dos años más tarde desde su primera emisión, comenzaron a emitir programas de formación profesional con el fin de facilitar el acceso al mundo laboral de dichos oyentes. Además, impartieron clases de idiomas y contabilidad denominadas como “Aula Abierta”, según la propia Radio.

En 1977, Radio ECCA es denominada Centro Estatal de Educación de Adultos en régimen de administración especial, un indicativo que obtuvo a través de un convenio entre el Ministerio de Educación y Ciencia y la Compañía de Jesús. Dicho Ministerio cedió el personal destinado a realizar dichas emisiones académicas. Las clases eran impartidas por dos profesores, hombre y mujer, tras ser grabadas se emitían en diferido. Esta emisora ha sido la única entidad española que se ha diseñado un programa para formar y alfabetizar a la población a distancia, desarrollando un sistema de enseñanza propio conocido como “Sistema ECCA”. A través de la radiodifusión, esta emisora ha sido capaz de formar y educar a miles de ciudadanos canarios, por lo que este método de enseñanza ha sido trasladado e impartido en otros países de Latinoamérica, como Bolivia (Instituto Radiofónico Fe y Alegría) o Guatemala (Instituto Guatemalteco de enseñanza Radiofónica).

4. Radio Popular (años 60)

La Radio Popular en Canarias, hoy conocida como Cadena de Ondas Populares Españolas, surgió a raíz de Radio Popular de Güímar una emisora tinerfeña que pertenecía a la iglesia católica. Esta emisora eclesial apareció a principios de la década de los sesenta en el norte de Tenerife, Güímar, una ciudad que se convirtió “en el polo de confluencia de todas las pistas y veredas que ponían en comunicación la cumbre con la costa, y a través de estas y la carretera general del sur, el centro comercial de los pueblos próximos a las medianías” (Yanes, 2006: 29). La actividad radiofónica de la ciudad comenzó en los años 50 con Serafín Alegre del Río, quien gracias a un curso teórico-práctico por correspondencia adquirió los conocimientos necesarios para convertirse en radioaficionado e instalar un taller de radio, años más tarde pudo adquirir un equipo ambulante, “Radio Alegre”. En los sesenta se estableció en un local y montó una emisora de onda media.

Por otro lado, el sacerdote y radioaficionado de la iglesia de San Pedro Apóstol, Domingo García Gil, le propuso a Serafín trasladar la emisora a la parroquia, el proyecto de radio se puso en marcha y tras desplazar el equipo, la emisora comenzó a emitir, bajo el indicativo Radio San Pedro, “la misa dominical vespertina y el rezo diario del rosario por las tardes, sin perjuicio de las actividades de Serafín Alegre y sus colaboradores, los cuales siguieron poniendo música y leyendo recortes de periódicos y revistas en los ratos libres” (Yanes, 2006: 53). Las nuevas emisiones generaron un éxito e interés popular que derivó en un nuevo proyecto, construir un nuevo espacio dedicado a la emisora, así como la adquisición e instalación de nuevos equipos de radiodifusión, en ese momento comenzó la búsqueda de financiación para comenzar la obra en abril de 1960 y concluir las en junio del mismo año.

“El obispo Domínguez Pérez Cáceres, tras pasar revista a las recién construidas dependencias durante la visita pastoral que hizo al municipio con motivo del acto de las confirmaciones, concedió el rango de diocesana a Radio San Pedro” (Yanes, 2006: 58). Además, las pequeñas emisoras eclesiales habían pasado emitir bajo el indicativo Cadena de Ondas Populares Españolas, de esta forma se tendía a “suprimir todas las pequeñas estaciones parroquiales para concentrar los esfuerzos en una con mejores medios dentro de cada demarcación territorial” (Yanes, 2006: 59). Desde ese momento, el indicativo de Radio San Pedro se convirtió en Radio Nivariense. Sin embargo, el obispo Pérez Cáceres antes de fallecer firmó el documento que finalmente hacía oficial el nuevo indicativo de la emisora, Radio Popular de Güímar. El Ministerio de Información

y Turismo autorizó su funcionamiento y le otorgó una frecuencia determinada, de esta forma surgió el primer componente de la COPE en Canarias.

5. Radio Nacional de España

Radio Nacional de España comenzó a emitir en julio de 1964, bajo el indicativo de Centro Emisor del Atlántico; hasta el momento las islas no disponían de un servicio radiofónico nacional, sino que las emisoras existentes eran las encargadas de ofrecer a las Islas información de ámbito local.

“Antes de su puesta en marcha oficial, se hicieron varias emisiones de tipo experimental durante los meses anteriores, concretamente desde el casino de Santa Cruz de Tenerife” (Lobato, 2013: 52). Dicha emisora no fue inaugurada de forma oficial hasta unos meses después, en septiembre, por el propio Ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga. A su vez, fueron inaugurados los estudios situados en la calle Valentín Sanz de Santa Cruz de Tenerife, ya que hasta la inauguración de estos las emisiones se realizaban desde el Centro Emisor de Las Mesas. La emisora comenzó a emitir en onda media y onda corta desde las antenas instaladas en el monte de Las Mesas; “constituidos por tres emisoras: una de onda media de cien kilovatios, y dos de onda corta, de cincuenta cada una. Con la primera cubrirían al Archipiélago y las provincias más próximas y con las restantes, la Península, Suramérica y algunas zonas alejadas de África”. (Lobato, 2013: 43) A partir de 1965 comenzaron a usar la frecuencia modulada.

Esta emisora surge en las islas para poder cubrir todo el archipiélago, ya que “las emisoras que había antes de 1964 en Canarias eran Radio Juventud y Radio Club y no podían llegar a las demás islas, ni siquiera a las más cercanas como La Gomera, El Hierro o La Palma” (Clavijo, 2012: 9). La llegada de la radio a todos aquellos enclaves isleños que hasta el momento no recibía las emisiones “produjo una culturización de la población a través de la radio” (Clavijo, 2012: 9). Aunque el primer estudio de Radio Nacional no llegó a Las Palmas de Gran Canaria hasta 1984, cuando se fusionaron con Radio Cadenas, por lo que “las crónicas y demás programas se mandaban desde un pequeño control que había en un cuarto, situado en la sede de televisión de la Plazoleta de Milton” (Clavijo, 2012: 31).

Los primeros informativos de la emisora hicieron que locutores y técnicos de sonido de Madrid viajaran a Tenerife para enseñar a los trabajadores del Centro Emisor del Atlántico, quienes por primera informarían de forma simultánea a todas las islas: el primer informativo se llamó “*Archipiélago última hora*”. Algunos de los programas emitidos durante la época fueron “*Sobre la hora cero*”, programa nocturno destinado a la música y a la literatura, o “*Revista de la historia*”, de José Antonio Pardellas, un programa muy destacado del periodo en el que la muerte de Franco facilita la recuperación de las libertades democráticas” (Lobato, 2013: 70).

Capítulo II

La transición democrática

1. El proceso político – social

El régimen franquista entró en crisis a partir del año 1969, puesto que “los proyectos desarrollados a lo largo de los años sesenta para adaptarse a las nuevas condiciones económicas y sociales, se habían frustrado, en buena medida por la oposición interna a su desarrollo (Molinero, 2018: 23). Desde el año 62 se abrió una brecha entre el personal del gobierno franquista, por un lado, los tecnócratas defensores del crecimiento económico que favorecía al bienestar social. Por otro lado, el movimiento Nacional “sostenía que la libertad del régimen dotando de mayor legitimidad a sus instituciones” (Molinero, 2018). Los desacuerdos entre una parte y otra debilitaron al régimen, pues ninguno fue capaz de responder a las nuevas realidades sociales. Tras el asesinato de Carretero Blanco en 1973, la estabilidad del régimen continuó debilitándose, Franco, principal símbolo del régimen, comenzaba a perder facultades.

A finales de 1975, Franco muere y el franquismo queda “pendido de un hilo”, la inestabilidad del régimen creó gran expectación fuera del país, los más conservadores observaban como el franquismo entraba en crisis y daba paso a un nuevo sistema político. Carlos Arias, presidente de la dictadura aseguraba que en sus discursos públicos que continuaría por la línea del Caudillo. En 1976 Manuel Fraga, vicepresidente del Gobierno y ministro de la Gobernación, presenta un documento donde describe la “reforma que propugnaba y que, significativamente, fundamentada en la pérdida del <consenso imprescindible para encauzar adecuadamente el proceso político>; introducir el principio de legitimidad democrática respondía por tanto a la necesidad: debían realizarse cambios en el ordenamiento franquista, pero ello no suponía el establecimiento de un régimen democrático” (Molinero, 2018: 30). Los trabajadores comenzaron a manifestarse a partir de enero del año siguiente en ciudades como Madrid o País Vasco. “Las movilizaciones estrictamente políticas tuvieron como lema la reivindicación de amnistía y libertad” (Molinero, 2018: 32). El gobierno cada vez era más cuestionado y esta situación impulsó la unión de la oposición. La Coordinación Democrática en su declaración promovió “la ruptura o alternativa democrática mediante la apertura de un periodo constituyente que conduzca a través de una consulta popular,

basada en el sufragio universal, a una decisión sobre la forma del Estado y del gobierno, así como la defensa de las libertades y derechos político durante este periodo”. Este paso a favor de la democracia generó una reacción desmesurada de Fraga, encarcelaba a algunos representantes comunistas por participar en un acto mientras a otros los dejaba en libertad (Molinero, 2018).

La inestabilidad política provocó que el Rey Juan Carlos cesara a Carlos Arias, quien fue sustituido por Torcuato Fernández Miranda personaje de máxima confianza del Rey. Fernández Miranda consiguió que Adolfo Suárez fuera nombrado secretario general del Movimiento; Suarez baso sus líneas de actuación en “la voluntad de eliminar la capacidad de resistencia del inmovilismo franquista a las reformas imprescindibles, ganarse al a opinión pública y atraer a los sectores más amplios posibles de la oposición antifranquista” (Molinero, 2018: 36). Adolfo Suárez en colaboración con Fernández Miranda puso en marcha el Proyecto de Reforma Política, que pretendía dar paso a unas elecciones a través de las cuales se formaría las nuevas cámaras democráticas. Suarez contaba con el apoyo del Ejército, pues les aseguro que no legalizaría al Partido Comunista Español.

Finalmente, en diciembre la ley para la reforma política fue aprobada, el proceso de transición democrática ya había dado los primeros pasos. El presidente comenzó a plantearse la legalización del PCE, pero no se hizo oficial hasta el 9 de abril, “acto que fue interpretado por los amplios sectores sociales y políticos que presionaban a favor de la democracia como el certificado de la voluntad de poner las bases de la ruptura con el franquismo” (Molinero, 2018: 40).

2. El marco legislativo en los medios de comunicación

Los medios de comunicación fueron unos de los principales afectados de la férrea censura que el régimen de Franco ejercía sobre el pueblo español. Los profesionales de la comunicación intentaban informar intentando no traspasar los límites de la censura impuestos por la Ley de 1938 y con ello no sufrir las represalias que el régimen podía imponer. Manuel Fraga se convirtió en 1962 en Ministro de Información y Turismo del Gobierno de Franco tras sustituir a Gabriel Arias Salgado; tras varios años de debate entró en vigor la *Ley de Prensa e Imprenta de 1966* o *Ley Fraga*, una nueva norma que aparentaba promulgar la libertad de prensa pero que ofrecía numerosas contradicciones

en su contenido. En su Artículo 2 se estipula una libertad de expresión delimitada por lo impuesto en las leyes:

“La libertad de expresión y el derecho a la difusión de información, reconocidas en el artículo primero, no tendrán más limitaciones que las impuestas por las leyes. Son limitaciones: el respeto a la verdad y a la moral; el acatamiento a la Ley de Principios del Movimiento Nacional y demás Leyes Fundamentales; las exigencias de la defensa Nacional, de la seguridad del Estado y del mantenimiento del orden público interior y la paz exterior; el debido respeto a las instituciones y a las personas en la crítica de la acción política y administrativa; la independencia de los Tribunales y la salvaguardia de la intimidad y del honor personal y familiar”.

Estas limitaciones dificultaban el alcance de una libertad de expresión real, de hecho, “algunos autores lo definen como «la libertad vigilada» porque no se concibe la información como un servicio público, ni goza de plena libertad” (García Sánchez, 2017: 88). La libertad de prensa aún no era plena y queda aún en mayor evidencia en su Artículo 4:

“La Administración podrá ser consultada sobre el contenido de toda clase de impresos por cualquier persona que pudiera resultar responsable de su difusión. La respuesta aprobatoria o el silencio de la Administración eximirán de responsabilidad ante la misma por la difusión del impreso sometido a consulta”.

Esta nueva ley hizo que desaparecieran como cita el Artículo anterior “las consignas, la censura previa y la consulta obligatoria. Pero se prevé la posibilidad de consultar, con carácter voluntario, la conveniencia de publicar cualquier información, siendo eximentes de responsabilidad la respuesta aprobatoria o el silencio” (Camacho, 2010). La Ley Fraga acababa con la censura de las instituciones, pero paralelamente aparecía la autocensura, los informadores se cortaban a la hora de informar. Por otro lado, esta ley marcó una diferencia en cuanto a la anterior Ley de 1936 pues en su artículo 16, la nueva norma “permitía a toda persona natural de nacionalidad española y residente en España, que se encuentre en plenos ejercicio de sus derechos civiles y políticos, constituir libremente o participar en empresas que tengan por objeto la edición de impresos periódicos” (García Sánchez, 2017: 92). Esto sin duda supuso un cambio, ya que en los dos primeros artículos de la Ley de Serrano Suñer se dictaba que era el Estado quien llevaría el control y organización de la institución nacional de la prensa periódica. Además, esta norma supuso otros cambios como permitir a los informadores recurrir ante una posible sanción administrativa mediante la vía contencioso-administrativa o la posibilidad de secuestrar por parte de las Administración publicaciones.

Hasta la década de los setenta, no se produjeron los verdaderos primeros pasos hacia el cambio. Años más tarde, en medio del proceso de transición democrática aparece el Real Decreto Ley de 1977, que abole el artículo 2, anteriormente citado, de la Ley Fraga

y con ello las restricciones a la libertad de expresión que había impuesto el régimen franquista. Desde la entrada en vigor de dicho Decreto, se establece como límites para el ejercicio del periodismo o la libertad de expresión aquellos límites que establezca el ordenamiento jurídico general. “Estos son el derecho de todos los ciudadanos al respeto de su honor, así como todos aquellos inherentes a la persona” (García Sánchez, 2017: 94). Este real decreto ley permitió conceder por primera vez la libertad a los ciudadanos para emitir información, como es el caso de los comunicadores, pero también para recibirla, pues la libertad constituye un derecho inherente. Sin embargo, la vida de este decreto fue efímera pues en menos de un año fue derogado por la Ley de Protección Jurisdiccional de los Derechos Fundamentales de la Persona (1978).

En 1978, la Constitución Española dedica su Artículo 20 a esclarecer los límites de la libertad de expresión y libertad de prensa:

“1. Se reconocen y protegen los derechos: a) A expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción. b) A la producción y creación literaria, artística, científica y técnica. c) A la libertad de cátedra. d) A comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión. La ley regulará el derecho a la cláusula de conciencia y al secreto profesional en el ejercicio de estas libertades. 2. El ejercicio de estos derechos no puede restringirse mediante ningún tipo de censura previa. 3. La ley regulará la organización y el control parlamentario de los medios de comunicación social dependientes del Estado o de cualquier ente público y garantizará el acceso a dichos medios de los grupos sociales y políticos significativos, respetando el pluralismo de la sociedad y de las diversas lenguas de España. 4. Estas libertades tienen su límite en el respeto a los derechos reconocidos en este Título, en los preceptos de las leyes que lo desarrollen y, especialmente, en el derecho al honor, a la intimidad, a la propia imagen y a la protección de la juventud y de la infancia. 5. Sólo podrá acordarse el secuestro de publicaciones, grabaciones y otros medios de información en virtud de resolución judicial”.

La Constitución como máxima norma del estado español, marca la base sobre la que debe regirse la libertad de expresión e información, por tanto, y en función de lo descrito en el artículo queda abolida cualquier tipo de censura, de tal modo que se garantiza la libertad de prensa, así como el derecho del ciudadano a recibir información libremente. Aunque esta norma no suscribe ninguna especificación en cuanto al derecho del ciudadano a recibir información libre y sobretodo, veraz. Por tanto, debe ser el profesional de la información quien deba garantizar esa veracidad, pero es cierto, que estos responden a un superior o intereses económicos de la empresa (García Sánchez, 2017). Garantizar la veracidad es una tarea complicada cuando la subjetividad forma parte de la información, el periodista emitirá su información con la convicción de que aquello que comunica es real, y lo es, bajo el prisma de su criterio. De esta forma, entra en juego el contraste de las fuentes empleadas para la elaboración de la información, este debe ser el “seguro” de la buena labor del periodista. Sin embargo, “no es suficiente

con que la información sea veraz para ser difundida, también ha de ser de relevancia pública o de interés general. Estos son unos requisitos implícitos, objetivos y lógicos del derecho a la libertad de la información, que pueden inclinar la balanza de su lado se cumplen, prevaleciendo, por tanto, ante los límites constitucionales” (García Sánchez, 2017: 103). La Constitución marca los límites de la información en los secretos oficiales y a su vez, la ley 9/1968 también delimita esa libertad a aquellas personas concededoras de tales secretos. También existe limitaciones en torno al “secreto profesional” lo que protege a terceros afectado en dichos secretos garantizando su intimidad, y en referencia “a la protección de la juventud y la infancia”.

En 1982 se aprobó la Ley Orgánica d1/1982, sobre protección civil del derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen que en su preámbulo indica que “será la sociedad y cada persona la que defina la protección del derecho del honor, de la intimidad personal y familiar y de la propia imagen” (García Sánchez, 2017: 115). Estas limitaciones y las nombradas anteriormente dejan constancia de que aun iniciándose con estas leyes el camino hacia la libertad de expresión continuaron quedando ciertos ejercicios de retención heredados del franquismo que frenaban la plena libertad en el ejercicio de la labor periodística (García Sánchez, 2017).

3. El periodismo

Tras la muerte de Franco los medios de comunicación se convirtieron en una fuerza más a favor de la transición democrática, el fin de la dictadura estaba llegando y con ello desaparecía la censura. Los periodistas descubrían una nueva forma de informar, aunque la autocensura por miedo a represalias marco los primeros años del proceso de transición.

En 1977, se produjeron las primeras elecciones del nuevo gobierno, por lo que “la prensa siguió actuando como <parlamento de papel>, es decir, como foro de discusión pública de los principales asuntos y problemas políticos candente del país” (Camacho, 2010: 23). Este “parlamento de papel” fue posible gracias de una prensa que ya había evolucionado durante los últimos años del franquismo. Otro factor que influyó en la evolución de los medios de comunicación fue el incremento de periodistas con una formación universitaria, pues desde principios de 1971 se iniciaron las primeras

promociones de estudiantes en las Facultades de Ciencias de la Información de Madrid, Barcelona y Navarra (Camacho, 2010).

La liberación de las normas de censura política afectó de forma directa a los medios de comunicación, que a partir de ese momento comenzaban a operar fuera de los mecanismos de control impuestos. Si bien es cierto, cada periódico respondía a una línea ideológica y política propia, la mayoría de medios de la época se posicionaron a favor del proceso democrático. Además, “se procedió a la conversión de la *Prensa del Movimiento* en el organismo MCSE (*Medios de Comunicación Social del Estado*), como consecuencia de la disolución oficial de la organización del Movimiento Nacional” (Camacho, 2010: 25). Posteriormente, el presidente Suárez disolvió el Ministerio de Información y Turismo, principal organismo de control de prensa durante el franquismo. La libertad de prensa permitió que las distintas posturas políticas, opositoras o no del régimen, tuvieron un espacio dentro de la prensa del país.

La proclamación de Juan Carlos I como Rey de España el 22 de noviembre de 1975, dio comienzo a unos años de gran actividad política en los que la radio tuvo conciencia de su labor e importancia (Camacho, 2010: 35). Durante los primeros años de Transición surgieron nuevos medios de comunicación e prensa escrita como *El País* o *Diario 16* en Madrid, el nacionalista catalán *Avui* o *El Periódico de Catalunya*, entre otros. (Camacho, 2010) Por otro lado, la radio también experimentó un crecimiento tras la liberalización de la prensa, “la radio-espectáculo se convirtió entonces en una radio fundamentalmente informativa. La apertura política unida a la libertad informativa que se le concedió a partir de octubre de 1977 y a la apuesta de las grandes cadenas por esta fórmula, volvieron a situar a la radio en primer plano como fuente fiable y ágil de información, aprovechando el interés que en la población empezaba a suscitar el estar informados (Camacho, 2010: 28)

En cuanto a la televisión, no fue hasta la aparición del Estatuto de la Radio y la Televisión en 1980, cuando se produjo una renovación y democratización del medio audiovisual. En este estatuto, no se recogió la posibilidad de permitir canales privados, por lo que su poder continuo en manos del estado de este modo su liberalización no fue tan profunda como la del resto de medios (Camacho, 2010). Aunque si experimento ciertos cambios en la realización de los telediarios que ya eran más abiertos y distendidos que en la época franquista, pero sin traspasar los límites formales, pues aún seguían bajo el control del estado.

Capítulo III

La incipiente liberalización de la mujer en la transición democrática

1. La mujer durante el Franquismo

El paso de un sistema dictatorial a la etapa de la transición democrática supuso en España numerosos cambios no solo políticos sino también cambios de carácter social y cultural. Este nuevo proceso permitió a la mujer dar un paso más en su evolución y liberalización social.

El ritmo de España estaba marcado por la ideología franquista, la censura y las restricciones del régimen dibujaban un paradigma difícil para la mujer. Estas ocupaban un papel secundario en la sociedad, lejos del mundo laboral se encargaban de las labores domésticas y el cuidado de los hijos; no tenían voz ni voto en temas políticos ni económicos ni dentro ni fuera de sus hogares. Durante la Segunda República se produjeron cambios respecto al papel de la mujer, pero estos fueron efímeros. “Los vencedores de la Guerra Civil no querían saber nada de la mujer trabajadora ni de diarios críticos con el régimen. La censura estaba a la orden del día y nuestras protagonistas lo vivieron en sus carnes” (García-Albi, 2007: 59). Las mujeres tuvieron que vivir reprimidas bajo la ideología del régimen y poseían un nivel educativo inferior al de la población masculina ya que, preferían que fueran analfabetas o incultas en vez de ciudadanas formadas con conocimientos para rebelarse; “a la mujer, pocas letras, no fuera a convertirse en intelectual. Cuantas menos hubiera de estas, mejor” (García-Albi, 2007: 60). EL régimen tenía como objetivo instruir las para ser buenas amas de casa y madres, con este fin en 1941 la Sección Femenina fundó las Escuelas del Hogar y de este modo, conseguían alejarlas del mundo laboral.

Tras la muerte de Franco, España comenzó transformarse en un país nuevo y esto permitió a las mujeres salir de casa, comenzar a formarse en las universidades o buscar trabajo. Pero no sin sufrir los obstáculos socioculturales propios de una sociedad educada en el sistema patriarcal, ellas intentaban abrirse paso en un mundo que estaba diseñado para los hombres. Sus primeras incursiones en el mundo laboral no fueron

fáciles, las barreras ideológicas hacían que continuamente tuvieran que demostrar que valían tanto o más que sus compañeros hombres. “El ambiente era muy machista. El inicio de la liberación de la mujer aturulló a los hombres que confundían la modernidad, o el <ser moderna>, con otros campos. No faltó el acoso sexual” (García-Albi, 2007: 95).

Las mujeres se sirvieron de la liberalización que supuso la muerte del jefe de Estado, Francisco Franco, para ampliar su actividades y vida en grupos. De este modo, comenzaron a surgir asociaciones de mujeres como la *Asociación para la Promoción y evolución Cultural* (APEC), cuyo feminismo “se caracterizó por su énfasis en el aspecto cultural, ya que, como se decía en una de sus publicaciones, <sólo a través de una profunda conmoción cultural, el feminismo puede ser una esperanza y una oportunidad de auténtico progreso humano en la sociedad actual>” (Salas y Camobellas, 1999: 45). Esta Asociación también se preocupó de asesorar a las mujeres en temas de carácter jurídico y psicológicos, además colaboró con otras agrupaciones feministas del momento. Junto a esta surgieron otras como la *Asociación Democrática de la Mujer* que buscaba la igualdad entre el hombre y la mujer, por ello en 1976 plantearon reivindicaciones políticas, legislativas y educativas, entre otras. Su lucha buscaba concienciar no solo a la ciudadanía sino también a la esferas políticas e institucionales del país; este grupo reivindicaba asuntos como: “la amnistía para las mujeres condenadas por delitos como aborto o abandono del hogar, un profesorado mixto o la eliminación de los textos sexistas” (Salas y Camobellas, 1999: 48).

2. El movimiento feminista

El cambio social era palpable y las mujeres comenzaban a reclamar cuestiones que hasta el momento habían sido incuestionables, para luchar comenzaron a agruparse en asociaciones como las citadas anteriormente y en otras, como la Asociación Española de Mujeres Separadas. La población femenina empezaba a reclamar unos derechos que le eran arrebatados por su condición de mujer y poco a poco se iban fraguando la lucha por la igualdad. El año 1975, fue clave para la lucha feminista pues junto a la inauguración del Año Internacional de la Mujer tuvo lugar la celebración clandestina de la *I Jornadas de Liberación de la Mujer*, (Cabrera Suárez, 2018). Un año más tarde, un grupo de mujeres feministas constituyó el *Frente de Liberación de la Mujer* (FLM), “una agrupación autónoma, constituida sólo por mujeres e independiente de los partidos políticos y de las organizaciones sectoriales... Las mujeres del FML deseaban ser

reconocidas como ciudadanas de pleno derecho y unir su lucha al conjunto de las luchas de los explotados” (Salas y Comabella, 1999: 66). La agrupación tenía como fin acabar con la sociedad capitalista y patriarcal, defendiendo cuestiones como: “a trabajo igual, salario igual o el derecho de la mujer a disponer de su cuerpo concretado en anticonceptivos libres y gratuitos y amplia divulgación sobre los mismo, información sexual y despenalización del aborto” (Salas y Comabella, 1999: 67). Sus demandas querían poner fin a la dictadura y dar paso a la igualdad, estos pensamientos pretendían romper con los estándares sociales impuestos por la sociedad patriarcal y la ideología sexista. La lucha de estas agrupaciones fue continua pero también se encontró con barreras y adversarios públicos que entorpecían el trabajo de estas como sucedió en octubre del 75 cuando el ministro secretario del Movimiento feminista hizo ciertas declaraciones que provocaron indignación, pues afirmó que “las asociaciones son como las mujeres, cuanto más se usan más se ensanchan” (Salas y Comabella, 1999: 88).

En 1978 la lucha feminista obtuvo algunos logros como “eliminar el Servicio Social de las mujeres, se legalizaron los grupos feministas que lo solicitaron y se despenalizaron los grupos feministas que lo solicitaron” (Salas y Comabella, 1999: 110). En los primeros años de la década de los ochenta, ya con algunas libertades en posesión de las mujeres la lucha continua, aunque algunos grupos desaparecen otros aparecen como la *Asociación Mujeres por Europa*. En 1983 surge el *Instituto de la Mujer*, que basaba su plan de acción en dos pilares: “estimular el adopcionismo de mujeres mediante la creación de subvenciones y el desarrollo de campañas dirigidas sobre todo a la lucha contra las agresiones machistas” (Cabrera Suárez, 2018: 128).

3. El movimiento feminista en Canarias

Durante los años de transición el foco de la lucha feminista estaba localizado en Madrid, sin embargo, la lucha se fue expandiendo a otras regiones como las Islas Canarias. La lucha del movimiento feminista en canarias partía con unas particularidades propias muy distintas a las de la capital, pues las mujeres canarias se habían definido como defensoras del régimen y se caracterizaban por tener un perfil tradicional. A partir de la mitad de la década de los 70, el nivel de analfabetismo en la ciudadanía femenina del archipiélago descendiendo, por lo que las mujeres canarias comienzan a formarse lo que les permitió acceder a más salidas laborales. Tras la creación del *Seminario de la Mujer*, en Gran Canaria surge el interés por la *Teoría de la Liberalización de la Mujer*. Las bases

del Movimiento feminista de las islas comienzan a fraguarse en 1970 gracias un grupo de mujeres canarias que establecen relación con otras agrupaciones de la capital. Pero dicho Movimiento no surge de forma “oficial” hasta la muerte de Franco; ya en 1976 se convoca la *I Asamblea de Mujeres Canarias*, en Tenerife. Entre el año 1975 y 1976, da comienzo la movilización que da lugar al nacimiento de “tres grandes organizaciones: “la Asociación de Mujeres Canarias (AMC), la organización Democrática de la Mujer (ODM) y el Frente de Liberación de la Mujer Canaria (FLMC)” (Cabrera Suárez, 2018: 130).

Por un lado, la Asociación de Mujeres Canarias reivindicaba a la igualdad en educación, defendiendo la educación obligatoria hasta los 16 años y la existencia de grupos mixtos en las aulas. Además, en el aspecto social pedían “igualdad de oportunidades y beneficios en la Seguridad Social, la creación de servicios públicos que faciliten la incorporación de las mujeres al mercado laboral, igualdad legal y absoluta entre mujeres y hombres, divorcio, etc.” (Cabrera Suárez, 2018: 130). Este colectivo centraba su plan de acción en el asesoramiento jurídico ofreciendo servicio de abogados. Sin embargo, tras la aparición de la Coordinadora Feminista la sede de esta asociación en Tenerife desapareció, pero se mantuvo en Gran Canaria con la modificación del nombre, a partir de los ochenta se denominaron Colectivo de Mujeres Canarias.

Por otro lado, a finales de 1976 a raíz del Partido Comunista de Canarias surge la Organización Democrática de la Mujer, su trabajo tuvo gran presencia en las calles lo que supuso su presencia constante en la prensa. Sus reivindicaciones fueron similares a las de la Asociación de Mujeres de Canarias, centrandose su trabajo en la educación, el trabajo, o el divorcio; en este caso, lucharon por que la educación fuera obligatoria hasta los 18 años, laica y gratuita. Además, esta organización fue un paso más allá pues comenzaron a tener en cuenta otras cuestiones como la sexualidad o el cuerpo.

Finalmente, el Frente de Liberación de la Mujer Canaria surgió en 1977 en la Las Palmas de Gran Canaria, en este caso su labor se centró en la formación teórica. “En su programa se hace alusión a la opresión hacia las mujeres desde las sociedades primitivas, a la división sexual del trabajo y al papel reproductor. Como ideas novedosas, aparece el trabajo doméstico y asalariado, la familia, la sexualidad y los debates en torno a la prostitución” (Cabrera Suárez, 2018: 131). Sin embargo, su trayectoria tanto en Gran Canaria como en Tenerife acaba tras la aparición de la Coordinadora Feminista de Canarias.

Estas tres organizaciones trabajaron de forma común por sus objetivos y con la intención de dar fuerza al creciente movimiento feminista en las islas se constituyó la primera Coordinadora Feminista en Canarias. Sin duda, la campaña que marcó un punto de inflexión en esta agrupación fue la de la legalización de los anticonceptivos a cargo de la Seguridad Social, 1978. Pero esta no fue su única lucha, las feministas canarias tenían otras reivindicaciones como “la educación sexual, derecho al control del propio cuerpo o la propia sexualidad, legalización de los anticonceptivos existentes, investigación de los anticonceptivos masculinos, revisión y control médico a cargo de la Seguridad Social (sin límite de edad) y creación de centros de orientación sexual en barrios y pueblo de las islas, financiado por la Seguridad Social” (Cabrera Suárez, 2018: 132). Durante los años finales de la década de los setenta, su lucha trabaja sobre temas como la sexualidad en colaboración con los Centros de Planificación Familiar, realizando charlas y talleres formativos. También abarcaron otras luchas como el divorcio o la despenalización del aborto organizando manifestaciones, charlas y debates. En 1982, la inminente celebración de las elecciones provocó que las feministas canarias se posicionaran y pidieran públicamente el voto para la izquierda. La lucha por el aborto toma aún más relevancia a lo largo de este año y elaboran un “programa reivindicativo donde se recoge la legalización del aborto, el derecho a un puesto de trabajo digno y estable, el derecho a la coeducación, la igualdad real y la no hipersexualización del cuerpo de las mujeres.

A finales de 1983, se produjeron dos acontecimientos que marcaron el curso del movimiento feminista en las Islas. Por un lado, se celebraron las Primeras Jornadas Feministas de Canarias al que asistieron más de 70 mujeres de las islas para organizar la lucha conjunta. Las jornadas centraron su atención en asuntos como el patriarcado, la economía y la sexualidad. Por otro lado, la lucha contra la entrada de España en la OTAN, el movimiento se encargó de organizar charlas y manifestaciones para concienciar a la población de la problemática de la entrada de Canarias en esta organización. La unión de estos dos hechos provocó la primera separación dentro del movimiento en Tenerife y en consecuencia surgió el Colectivo de Mujeres por la Paz y el Desarme. En Gran Canaria, el movimiento también sufrió una división provocada por las diferencias políticas de las mujeres dentro de la Coordinadora y por la postura respecto a las reivindicaciones del aborto y las exigencias de cara a las instituciones públicas a razón de la necesidad de elaborar una ley; estas diferencias internas provocaron una ruptura, por un lado, la Coordinadora Feminista y por otro el Colectivo de Mujeres Canarias.

La lucha del movimiento feminista canario durante la época de la transición fue el empuje del cambio social dentro de las islas, un impulso fundamental para modificar una sociedad como la canaria de carácter tradicional. Las continuas reivindicaciones que este movimiento realizó por la igualdad de la mujer marcaron un gran impacto dentro del archipiélago “como se refleja en la prensa de la época, junto al ecologista o el anti-OTAN” (Cabrera Suárez, 2018: 138)

Capítulo IV

Las locutoras en la radiodifusión grancanaria en la transición democrática

1. El papel de las locutoras desde el franquismo hasta la transición

La incorporación de la figura femenina al mundo laboral y, en concreto, a los medios de comunicación ha sido un proceso lento, “después de la Guerra Civil lo hacían desde las páginas de las revistas de la Sección Femenina y en magazines de variedades y moda. A pesar de todo, hubo algunas atrevidas que se plantearon salir de su casa y trabajar como informadoras” (García-Albi, 2007: 63). Los primeros pasos de la mujer en el periodismo no fueron fáciles, tuvieron que abrirse paso en una profesión y un mundo donde las mujeres no tenían voz. En concreto, dentro de la radio las mujeres tuvieron que luchar contra dos aspectos; poder ocupar puestos directivos y transformar los programas emitidos con el fin de que “fuesen cambiando la imagen alienada de la mujer” (Blas, 199: 369). En 1937 se creó la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda, que posteriormente se llamaría “Prensa del Movimiento, una multitud de diarios que acogieron a las primeras chicas en prácticas” (García-Albi, 2007: 64).

Los hombres ocupaban todos los puestos, desde las altas esferas del mundo periodístico hasta los puestos de reportero o locutor. Las mujeres no tenían cabida ni poder de decisión en la programación o en las informaciones, más que para acompañar al hombre, en cambio, las secretarías de las redacciones siempre fueron mujeres. “Las mujeres que accedían a los estudios y al trabajo estaban en el punto de mira” (García-Albi, 2007: 69). “Si por hacer radio se entiende crear y dirigir los programas, hacer entrevistas, participar en un dramático o serial, las mujeres estuvieron al lado de los hombres” (Blas, 1999:373). Las primeras locutoras surgieron de la necesidad de poner dos voces en los programas, una masculina y otra femenina, que dieran dinamismo a la locución, ya que escuchar siempre la misma voz masculina podría resultar aburrido para el oyente.

Las locutoras se encargaban de tratar los “temas de mujeres”; se les asignaban contenidos como cultura, moda o salud, temáticas sin muchas trascendencia ni

relevancia mediática. Ellas se encargan de hacer programas de entretenimiento como los seriales de las radionovelas, programas de cocina, infantiles o aquellos que se hacían con público en el estudio. Además, eran las encargadas de dar voz a publicidades, ya que por el tipo de producto convenían que fuesen promocionadas por mujeres. Por otro lado, la radio cumplió un papel “educador”, puesto que los “programas de mujeres” iban dirigidos a la población femenina y su objetivo era formarlas y convertirlas en el “modelo ideal de mujer”, un modelo impuesto por la sociedad patriarcal y el régimen.

Además, de las restricciones sociales-culturales provocadas por la sociedad patriarcal, también sufrían las limitaciones impuestas por la censura del régimen, pues cualquier información debía ser aprobada por el Ministerio de Información y Turismo antes de ser emitido. La radio no solo se caracterizó por la censura ideológica sino “por contribuir al adoctrinamiento de la mujer para someterla a unos papeles totalmente subalternos dentro de la sociedad” (Blas, 1999: 368). En 1967, aparece el informativo “España a las ocho” en RNE que contó entre los miembros de dirección con una mujer, Mercé Remolí.

La situación laboral de las mujeres en la radio era precaria, siempre en un segundo plano a la sombra de los hombres, quienes cobraban más que ellas por su condición de hombre y porque se entendía que ellos debían llevar el sueldo a casa. Teniendo en cuenta este marco laboral era imposible ver a una mujer ascender a un puesto de jefatura dentro de una emisora de radio.

Coincidiendo con el fin del régimen franquista, 1975 fue proclamado como el Año Internacional de la Mujer por la Asamblea General de las Naciones Unidas, con motivo de este año la COPE elaboró una serie de programas que serían emitidos por las distintas emisoras de la cadena. El objetivo de estos espacios era cambiar y generar una apertura de horizontes, así como conceder determinados espacios en los que las mujeres pudieran aparecer como “la mujer en el trabajo, en la enseñanza, en el hogar, en la vida en pareja, ...” (Blas, 1999: 384). En estos espacios aparecieron distintas asociaciones como la de Mujeres Juristas, la de Amas de Casa y Vecinos o la de Mujeres universitarias; estos programas dieron visibilidad y voz a mujeres e historias que hasta el momento era desconocidas para la sociedad. Ellas comenzaron a plantear por primera vez la necesidad de realizar cambios en aspectos como la situación laboral de las mujeres, su acceso al trabajo o su derechos e igualdades ante los hombres.

El comienzo de la transición democrática supuso el fin de la censura y la posibilidad de que la sociedad comenzara a “demandar nuevas formas de convivencia, amnistía política o leyes no discriminatorias para la mujer” (Blas, 1999: 385). Por otro lado, la cadena SER destacó por su programa “Hora 25”, espacio que más mujeres congregó para discutir temas que hasta el momento pocos se atrevían a tratar en la radio, como el divorcio o la situación laboral de las mujeres. En 1976, los primeros cambios provocados por la transición se ven reflejados en este medio de comunicación, pues aparecen las primeras corresponsales de radio, estas pioneras tuvieron que abrirse camino y luchar contra las dificultades para realizar su trabajo.

Esta nueva etapa política, permitió que las emisoras pudieran trabajar con mayor independencia, puesto que ya no tenían que conectarse con Radio Nacional de España para ofrecer el parte oficial. Esto supuso una renovación de la programación, donde aparecieron nuevos programas de debate y tertulia, gracias a esto surgieron nuevos espacios donde intervenir las mujeres. Por ejemplo, en 1978 RNE emitía un programa dirigido por Marisol del Valle y María Paz Ballesteros, donde bajo el nombre “*Clave de sol*” compartían reivindicaciones feministas. (Blas, 1999: 386)

Durante la transición las periodistas lograron asistir a ruedas de prensa en el Congreso, pero acceder a puestos de dirección apenas fue posible. “Las mujeres demostraron durante este crucial periodo que eran iguales de profesionales que sus compañeros masculinos” (García-Albi, 2007: 101). Sin embargo, ver a una mujer tratando temas políticos aún era muy complicado; aunque, esto no fue un impedimento, ya que fueron numerosas las mujeres que lucharon para ponerse en la primera línea de los acontecimientos políticos más relevantes de la etapa de la Transición; un ejemplo de ello fueron Julia Navarro, Pilar Navarro y Charo Zarzalejos, tres periodistas que fueron testigos presenciales del golpe de estado del 23 de febrero de 1981, un acontecimiento histórico que marcó la evolución política del país.

2. La figura de Mara González

María del Pino González González, conocida como Mara González, nació en Santa María de Guía, fue cantante, estudió para secretaria, incluso “empaquetó tomates para Mr. Leackoc y fabricó cestas de mimbre”³, según recoge el diario Eco de Canarias. Más

³ Publicado en el Eco de Canarias, viernes 14 de agosto de 1981, página 34.

tarde, se convirtió locutora y fue una pionera en la radio dentro de la provincia de Las Palmas, medio en el que trabajó 50 años. Su voz llegó a la radio en 1966, desde ese momento se convirtió en la voz femenina por excelencia de Radio Las Palmas. En esta emisora estuvo al frente del programa “*Tamaragua, buenos días*” durante 22 años, emitido de lunes a sábado la locutora daba los buenos días a todos sus oyentes con un «Tamaragua, señores, o lo que es lo mismo, buenos días, bienvenidos y bienhallados». Según aseguró la locutora al Diario Eco de Canarias “la primera función de la radio era informar, luego los programas musicales y como complemento los magazines”.⁴



Mara González en el estudio de Radio Las Palmas, 1970

Mara González estuvo siempre vinculada a Radio Las Palmas o la cadena SER, donde realizó crónicas para programas de ámbito nacional. Su implicación con las áreas más desfavorecidas de la ciudad se vio siempre reflejada en su trabajo, dedicándole numerosos reportajes sociales. A través de su implicación en programas especiales y de labor social, contribuyó a la creación de distintos centros de acogida dentro de la Isla, como la ciudad de San Juan de Dios. Ella solita consiguió once millones ochocientas mil pesetas para el Asilo de Ancianos.⁵

⁴ Publicado en el Eco de Canarias, viernes 29 de agosto de 1980, página 19.

⁵ Publicado en el Eco de Canarias, viernes 29 de agosto de 1980, página 19.

La versatilidad fue una de sus grandes cualidades, Mara González llegó a realizar publicidad, informativos o programas infantiles. Así mismo, sabía llegar a su audiencia, ya que ella tenía claro que tenía todo tipo de oyentes, por lo que aseguró que: “me gusta emplear el nivel medio en mi conversación porque sé que así me entienden los de abajo y los de arriba. Si hay que sublimar el lenguaje y hacer un poco elitista el léxico, lo elevamos, si no queda más remedio. Pero a mí eso me mortifica bastante. Eso de que nuestra Radio es popular o populachera me divierte mucho porque a veces hemos hecho programas que han quedado elegantes”.⁶

Su profesionalidad como comunicadora y su implicación social le han otorgado a lo largo de su carrera distintos premios y honores como Hija Predilecta de Santa María de Guía, hija adoptiva de Las Palmas de Gran Canaria o el galardón a título póstumo de la Asociación de mujeres profesionales Charter 100 por su labor como comunicadora.

«Cuando yo empecé en la radio nadie me tomaba en serio. Porque hace diez años las locutoras teníamos el papel de acompañantes del locutor. Él era el importante y tú hacías la publicidad y de vez en cuando te limitabas a ratificar sus afirmaciones o a decir que no cuando él graciosamente te preguntaba. Con un cassette al hombro empecé a hacer informaciones. Me iba al Cabildo y al Ayuntamiento o a donde hiciera falta y los consejeros y ediles se limitaban a decir las típicas frases de "qué mona está Mará y tú qué haces por aquí y demás" Yo sonreía y pensaba veremos qué pensáis mañana cuando lo cuente todo»⁷, según confesó Mara González para el diario Eco de Canarias. Esta periodista comenzó a marcar el cambio y lejos de guiarse por los estigmas sociales impuesto asumió papeles fundamentales como la información política de la radio, pues en ese sentido fue un referente en este medio de comunicación desde una radio comercial afirma José Martín Ramos, exdirector de los informativos de TVE en Canarias.

Aunque Mara González comenzó a trabajar en la radio en un momento donde las mujeres ocupaban un lugar secundario, siempre como figura de acompañamiento de la voz masculina, ella fue de las primeras locutoras en tener su propio programa, según asegura el que fue su compañero José Luis Suárez, ella se encargaba de hacer sola programas como *Buenos Días Canarias* o *el Cedazo*, *Frangollo*, programas donde era ella sola la protagonista. Además, recuerda que, desde la llegada de Mara a la radio, ella empezó a romper con la regla de la censura, pues fue quien empezó a poner la

⁶ Publicado en el Eco de Canarias, viernes 14 de agosto de 1981, página 34.

⁷ Publicado en el Eco de Canarias, viernes 29 de agosto de 1980, página 19.

primera piedra para tener un poco más de libertad en los medios de comunicación, fue de las primeras en que se atrevió a abrir un espacio donde la gente pudiera llamar y expresar sus sentimientos. Un ejemplo de ello fue el programa “*Buenos días, Tamaragua*”, en el que abrió un espacio llamado “*Buenos días señor alcalde*” donde la gente llamaba para dejar sus opiniones y críticas directas tanto para el alcalde como para sus concejales.

A finales de la década de los setenta, no todas las mujeres periodistas acudían a las ruedas de prensa, José Luis Suárez excompañero de Mara y locutor recuerda que: “Mara González iba a las ruedas de prensa porque no le importaba lo que dijeran, luego apareció gente como Marisol Ayala o Flora Martín que pusieron la base para que la mujer fuera escalonando y se fuera posicionando en la calle al igual que el hombre, porque acudir a una rueda de prensa antes estaba perfectamente preparado para que fueran solo hombres y luego se fue incorporando la mujer”. En esa época la mujer continuaba luchando por hacerse un hueco en el mismo medio de comunicación que los hombres, a finales de los setenta recuerda José Luis que la mujer ya estaba identificada con todo lo que conlleva ser periodista o miembro de cualquier medio de comunicación, aunque aclara que sin duda Mara González fue un punto de inflexión para la mujer en los medios de comunicación. Gracias a su labor como locutora dio paso a la incorporación de multitud de voces femeninas cuando no existían posibilidades.

Esta periodista se valía de sus programas para dar voz a las mujeres, siempre que debía traer invitados para tertulias o espacios informativos traía a mujeres médicas o abogadas a la emisora, ella se preocupaba de que fueran estas las que estuvieran presentes y no ellos, según recuerda José Luis Suárez. Por eso asegura que Mara González fue sin quererlo, quien implantó que la mujer tuviera mayor presencia en los medios de comunicación. Sin darse cuenta Mara González dio los primeros pasos para el cambio de la figura de la mujer en el periodismo.

Conclusiones

Tras investigar en la historia de la radiodifusión en las Islas Canarias orientales, he descubierto las realidades que envolvían este medio de comunicación durante la época de la Transición democrática y a su vez, he podido entender de forma global cuáles eran las condiciones de las periodistas y qué papel ocupaban dentro de este medio.

En primer lugar, la presente investigación se focaliza en el fin de una etapa política dictatorial y en el inicio de una democracia, lo que ha repercutido en los cambios sociales y laborales de la mujer. La figura femenina era entendida socialmente solo como ama de casa, como una figura encargada del cuidado de los niños y de la familia y, además, como un miembro completamente dependiente del hombre. Sin embargo, este proceso político produjo un cambio en esta concepción, puesto que las mujeres comenzaron a formarse y a introducirse dentro del mundo laboral y, en consecuencia, empezaron a reclamar muchos derechos que le habían sido arrebatados. Sin duda esta investigación ha demostrado como no solo fue difícil para la mujer entrar en un medio de comunicación, en este caso la radio, sino, a su vez, las dificultades que tuvo que superar desde dentro para hacerse oír.

El primer paso que llevaron a cabo fue introducirse dentro de las redacciones, pero conseguir que les permitieran hacer los mismos trabajos que a los hombres (tratar temas de relevancia pública y no ser tratadas como “mujeres florero” dentro del propio trabajo) fue una lucha constante. Las locutoras y periodistas pioneras tuvieron que luchar por demostrar que sabían tanto o más que sus compañeros hombres, puesto que a ellas solo les precedía su estigma social de sexo débil. Su papel principal dentro de las emisoras de radio era acompañar a la voz masculina con el único fin de dinamizar la locución y no aburrir al oyente con oír únicamente una voz masculina.

En segundo lugar, las mujeres comenzaron a ser imagen de algunos programas de temática femenina dirigidos a la audiencia masculina. Tratar temas políticos fue difícil para las periodistas de la época ya que estaba mal visto ver a una mujer tratando temas relevantes teniendo en cuenta, además, que no obtenían la misma credibilidad que un hombre. Fueron pocas las mujeres que se desmarcaron gracias a su valentía y comenzaron a hacer todo tipo de periodismo, algunas como Mara González o Flora

Martín, tenían como único objetivo informar a la audiencia, todas las barreras que les pusieran delante no fueron impedimento para conseguirlo. El deporte fue el otro gran tema tabú para las mujeres, no se les permitió participar en la retransmisión de un partido de fútbol o en la sección de deportes del informativo, esa era un tema exclusivo de hombres, a ellas ni se las consideraba para estos trabajos.

En cuanto al ascenso en su carrera profesional, las periodistas apenas podían plantearse alcanzar puestos de jefatura, ya que ni siquiera los periodistas o directores de la emisora barajaban esa posibilidad. Estar en un puesto de dirección era imposible, aun demostrando que sabían tanto o más que sus compañeros hombres solo por la mera condición de ser mujer. Del mismo modo, este factor afectaba en los salarios, ellas cobraban menos por ejercer el mismo trabajo que ellos. El motivo era injustificado, solo corrían con suerte aquellas que trabajaban en la plantilla de una emisora privada y podían inflar sus salarios haciendo publicidad.

Teniendo en cuenta todos los datos obtenidos, puedo afirmar que las periodistas experimentaron un avance en el mundo laboral durante la etapa de la transición, aquellas que entraron en los medios de comunicación durante esa etapa comenzaron a allanar el terreno para las futuras comunicadoras. Aunque, es cierto que no fue una etapa fácil para las periodistas, pues entraron a un mundo laboral que aún no estaba preparado para ver a mujeres independientes trabajando. Por ello, teniendo en cuenta la situación actual de las locutoras de radio es fácil asegurar que el mundo ha avanzado. Hoy en día podemos escuchar a mujeres siendo las protagonistas de los informativos, dando los deportes, o entrevistando y debatiendo con políticos y personalidades públicas. Sin embargo, aún hoy se siguen enfrentando a numerosos obstáculos en su ascenso laboral, así como a una desigualdad salarial injustificada.

Las locutoras de hoy están mucho más cerca de alcanzar una igualdad laboral real, pero aun así deben seguir luchando por demostrar sus capacidades y valor por encima de las cuestiones de género culturalmente impuestas.

Bibliografía citada

BLAS, I. (1999): “Comunicación e información de mujeres y para mujeres”, en I. Blas (ed.), *Españolas en la transición: De excluidas a protagonistas (1973-1982)*, Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 325-426.

CABRERA, V. C., (2018): “El Movimiento Feminista en Canarias: una aproximación a la Coordinadora Feminista en Canarias”, en A. León Álvarez (coord.), *La transición en Canarias. Actas del Encuentro de Historia sobre la Transición en Canarias: del tardofranquismo a la democracia, 1969 - 1986*, Tenerife: Le Canarien Ediciones, pp. 123-140.

CAMACHO RICO, P. (2010): *El papel de las mujeres periodistas españolas durante la transición*, trabajo fin de carrera, Barcelona: Universitat Abat Oliba.

CLAVIJO MORAGA, L. (2012): *La evolución de las Infraestructuras Técnica en Radio Nacional de España en Canarias en sus casi 50 años de historia*, Tenerife: Universidad de La Laguna.

CUADROS PALOMARES, M. T. (2011): *La radio española en la Transición (1978-1981)*, Sevilla: Universidad de Sevilla.

GARCÍA-ALBI, I. (2007): *Nosotras que contamos*, Barcelona: Random House Mondadori S.A.

GARCÍA SÁNCHEZ, J. P. (2017): *La Transición del periodismo tinerfeño 1975-1982*, Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones Densura.

GARCÍA RODRÍGUEZ, M. I. y RODRÍGUEZ BORGES, R. F. (2008): *Los primeros pasos de la radiodifusión en las Islas Canarias* en Las Palmas de Gran Canaria, Boletín Millares Carlo, núm. 28, pp. 226-248.

GARCÍA RODRÍGUEZ, M. I. y RODRÍGUEZ BORGES, R. F. (2009): *Radio Atlántico: Los inicios de la radiodifusión del Movimiento* en Las Palmas de Gran Canaria, Boletín Millares Carlo, núm. 27, pp. 117-129.

LOBATO COSTA, R. (2013): *Los orígenes de la radiodifusión regional en Canarias. El centro Emisor del Atlántico de Radio Nacional de España, 1964-1982*, Tenerife: Universidad de La Laguna.

MOLINERO, C. (2018): "La instauración de la democracia en España. Crisis del Franquismo y proyectos <<reformistas>> ". En León Álvarez A. (coord.), *La transición en Canarias. Actas del Encuentro de Historia sobre la Transición en Canarias: del tardofranquismo a la democracia, 1969 – 1986*, Tenerife: Le Canarien Ediciones, pp. 20-42.

PAZ FERNÁNDEZ, J. (1986): "La alfabetización por radio. El caso de Radio ECCA". *Revista de educación: Historia de la infancia y la juventud*, núm. 281, pp.293-304.

SALAS M. Y COMABELLA M. (1999): "Asociaciones de mujeres y movimiento feminista". En Asociación << Mujeres en la transición democrática>> (Ed.), *Españolas en la transición: De excluidas a protagonistas (1973-1982)*, Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 25-125.

YANES MESA, J. A. (2006): "Los orígenes de la COPE en Canarias. Radio Popular de Güímar, 1960-1969", Tenerife, España: Ediciones de Baile de Sol.

YANES MESA, J. A. (2007): *La Voz de Canarias (1963-1965) en frecuencia modulada: un anacronismo radiofónico por anticipación en los años centrales del franquismo*, en *Boletín Millares Carlo*, Seminario de Humanidades Millares Carlo, núm. 27, Centro Asociado a la UNED de Las Palmas, Las Palmas de Gran Canaria, pp. 105-118.

YANES MESA, J. A. (2008): «La actividad La actividad teatral de Radio Juventud de Canarias (1955-1978) durante el franquismo», en *Boletín Millares Carlo*, Seminario de Humanidades Millares Carlo, núm. 28, Centro Asociado a la UNED de Las Palmas, Las Palmas de Gran Canaria, pp. 249-266.

YANES MESA, J. A. (2011): «La propaganda radiofónica de la España nacional en Canarias durante la Guerra Civil, 1936-1939», en *Anàlisi. Quaderns de comunicació i cultura*,

Departament de Periodisme de la Comunicació, núm. 41, Universitat Autònoma, Barcelona, pp. 101-116.

YANES MESA, J. A. (2013): «*La locución radiofónica en Canarias durante el franquismo*», en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, nº 1, vol. 1, Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla, pp. 155-175.

YANES MESA, J. A. (2016): «*La propaganda, el entretenimiento y la educación en los espacios infantiles de la radiodifusión de las Islas Canarias durante el franquismo, 1939-1975*», en *Historia y Memoria de la Educación (HME)*, nº 4, Sociedad Española de Historia de la Educación (SEDHE) y UNED, pp. 371-392.

YANES MESA, J. A. (2016): «*La utilidad social de la información producida por la radiodifusión canaria durante el franquismo, 1939-1975*», *Ámbitos. Revista internacional de comunicación*, núm. 34, Universidad de Sevilla.

Anexo documental

1. Entrevista a Dulce María Facundo (Radio Las Palmas)

- ¿En qué año comenzaste a trabajar en la radio?

Comencé en radio las palmas, la empresa en la que llevo toda mi vida profesional. Llegué a la radio con 16 años, acompañando a una amiga para hacer una prueba porque en ese momento estaban buscando locutores y locutoras. Yo acompañé a mi amiga porque a ella le hacía mucha ilusión ir, pero yo no tenía ninguna, porque hasta ese momento no había planteado nunca el tema de la radio, yo estaba estudiando Administrativo. Me presenté con ella y yo me quedé en el pasillo esperando, en ese momento pasó la jefa de programación y me dijo que no podía estar allí porque iban a empezar unos programas en directo con invitados y demás, entonces fui con ella al control de emisiones de radio Las Palmas (Cadena SER).

Allí aparecieron el jefe técnico Felo monzón y Mara González y me preguntaron si era una de las chicas que venía a hacer la prueba, al decirles que no me dijeron: “¿cómo no vas a hacer una prueba? toma un periódico y entra en el estudio”. Entonces entré y empecé a leer la portada, con la cabeza gacha por la timidez y al levantar la cabeza había 5 personas en el estudio diciendo OK, que me quedaba. Y así fue como empezó todo, al día siguiente me presenté en la radio con dos compañeros más que fueron seleccionados y me presentaron como “Dulce María Facundo Suárez la nueva voz de radio Las Palmas, Cadena Ser”.

En aquel momento, Mara González era la locutora oficial y me comentó que en alguna ocasión en la que ella saliera de viaje yo haría sus programas, una talla que me quedaba demasiado grande. Ella hacía muchos comerciales en la calle y a los días, cuando no había pasado ni una semana me dijo que debía ir yo a hacer su programa comercial diario y debía entrevistar al director de SIMAGO y contar todas las ofertas en directo.

- Podrías contarme un poco sobre la rutina de trabajo en la radio en esos años.

Recuerdo las bobinas revox, desde ellas salía todo, los programas enlatados, publicidad las cuñas... y a veces cuando el peso de las bobinas no aguantaba le ayudábamos con el dedo para que saliera bien y la voz no saliera distorsionada. Normalmente, tenías que trabajar con dos o con tres bobinas, porque aquí ya tenías colocada una, a la que le

dabas al play y tenías que tener colocada la segunda para que fuera en cadena, tal y como la escuchamos ahora.

Hoy quien la tira es un ordenador, pero antes estuvieron las bobinas y las cartucheras que eran similares a los casetes. Recuerdo trabajar en los *40 Principales* con 3 o 4 cartucheras para que nos diera tiempo a poner la publicidad y cuando se trababa teníamos que sacarla para moverla en el mismo directo. Las herramientas la buscabas tu misma para encontrar la solución.

La música que se pinchaba entonces era diferente, debías vigilar que la aguja estuviera siempre bien, el contrapesado correcto para que se escuchara bien, comprobar antes que el disco también estuviera bien... Éramos un pulpo haciéndonos autocontrol, cuando teníamos los *revox* tenías el micrófono aquí, el tocadiscos, la consola... y te hacías autocontrol.

Yo hoy día trabajo así, me hago autocontrol por la experiencia que tengo desde entonces. Me gusta más manejar el control y hacer yo la parte técnica; así tengo más control de lo que hago, se cuándo tengo que parar, sé que publicidad voy a meter e incluso si de repente quieres hacer un cambio de un tema a otro, a veces intentas buscar un tema musical que guarde relación con lo que estás hablando.

- ¿Que papeles o puestos solían ocupar los hombres dentro de la redacción de la radio? ¿Y las mujeres?

Yo no sabría que decirte, porque cuando llegué a la empresa la jefa de programación era una mujer, Pilar Roda, la locutora principal era una mujer, Mara González o Tati, la directora de Marketing y Publicidad.

Que en el medio en los informativos siempre escuchabas hombres en esa época, sí, y los magazines era los que más llevábamos las mujeres, también. Pero no sabría responderte bien a esa pregunta, porque claro eso lo mamé dentro de la empresa, mujeres con cargos.

- ¿Y las mujeres tenían asignados ciertos puestos? ¿Podían acceder a puestos de dirección u otros puestos a la altura de los de los hombres?

En esta empresa había departamentos que eran llevados o dirigidos por mujeres, yo no sentí que me frenase para ascender por ser mujer. Pero sí, apreciaba en el resto de la sociedad que había una forma de trabajar patriarcal, que parecía que el hombre era el único que podía estar en los cargos de dirección y demás.

- A la hora de realizar los programas, ¿Podía las mujeres tratar todos los temas como los hombres?

Yo creo que sí, yo hice de todo. Terminaba el Hora 14 y subía a presentar música, comía y preparaba el informativo de Hora 25. Al principio salía a la calle, salía a ruedas de prensa, manifestaciones, ... Tuve programas infantiles, musicales y magazines. Incluso me tocó retransmitir el rally el corte inglés o un rally en Barcelona donde estuve a pie de carrera retransmitiendo las salidas de los pilotos o desde control informando de los tiempos de cada vehículo.

- ¿Los salarios entre los periodistas hombre y mujeres eran iguales?

En la actualidad, es cierto que en algunos trabajos se aprecia esa desigualdad salarial. Pero en ese momento, yo no sabría que decirte, ya que era tanta la ilusión que lo menos que te preocupaba era en saber la categoría o lo que ganabas. Además, en ese momento los que trabajamos en la radio si llevábamos productos comerciales al realizar los programas cobrábamos una comisión, por lo cual nunca me ha ido mal en la radio. Yo dentro de la radio creo que he tocado todos los palos, he sido comercial y a veces sin querer porque te llaman gente conocida para publicitarlos, ese no es mi departamento, pero por aquellos programas que realizas te llevabas una comisión y como llevas tú el cliente cobras por la realización del comercial

- ¿Existía programas que estuvieran diseñados para la mujer? ¿por su temática por ejemplo? Y en caso contrario, ¿existían programas enfocados a los hombres?

Curiosamente, los magazines eran tan variados que yo trataba todos los temas: de actualidad, fueran políticos o municipales, de salud, sociedad, belleza, de participación, etc. Yo tenía un programa por la mañana que se llamaba "*Wendy, la revista femenina*", donde trataba todos los temas había espacios de salud, de belleza, e incluso espacio infantil. Llegué a tener un programa infantil los sábados llamados "*Piñata*", donde yo me vestía de caramelo y participaban conmigo el payaso "*Popy*" y con su hija hacíamos obras infantiles, donde los niños solo por venir y cantar se llevaban premios porque tenía convenios con empresas de galletas, etc. A los niños les dábamos un detalle por participar gracias a las marcas y, además, al entrar les daba un número y participaban en un sorteo para ganar un lote grande de juguetes o un lote de productos.

Incluso, he hecho de comercial, hacía de relaciones públicas para vender el programa y tener esos clientes que me apoyaran como con *Danone* en su momento, que nos traía productos para invitar a los niños. Mis compañeros hombres también realizaban programas comerciales, concursos, ...

- ¿Observaste signos de desigualdad entre los compañeros periodistas y las compañeras?

Me estoy dando cuenta, que a lo mejor yo no veía esa situación de desigualdad porque me gustaba tanto lo que hacía y estaba siempre aprendiendo que no me daba cuenta.

- ¿Se les exigía el mismo nivel de formación?

En esa época se exigía mucho la vocalización, por ejemplo, a los canarios y sevillanos que seseábamos si queríamos trabajar a nivel nacional se nos exigía vocalizar.

- ¿Cuál es el mayor avance que ha sufrido el papel de la mujer periodista desde esa época hasta hoy?

Mujeres en la radio han triunfado muchísimas. La radio antes parecía que estaba hecha para hombres y eran ellos los que hacían más la mañana porque las amas de casa eran quienes oían la radio. Y por la tarde la hacía las mujeres porque es cuando bajaba la audiencia. Pero ahora incluso en la televisión hay más mujeres que hombres haciendo los magazines.

- ¿Crees que hay aspectos en los que la mujer sigue estancada?

No la veo estancada, a veces no estás haciendo lo que quieres hacer sino la pauta que te marca la empresa, pero eso pasa en todas las profesiones.

- ¿Observaste que se le frenara a la mujer en su ascenso profesional?

Yo creo que es cierto que a lo mejor en algún momento hemos preferido que sean ellos los que salga adelante sobretodo en el momento en la mujer pasa a tener hijos. En estos casos o por la obligación de tener que hacerte cargo de un familiar creo que ha sido la mujer la que no ha dado el paso hacia delante, aunque supieran que tenían capacidades para asumir ese cargo ellas mismas no se tiraban a la piscina por sus responsabilidades personales.

También, es cierto que quien se lo curro y lo lucho a lo mejor no se le abrió esa puerta, porque no olvidemos que venimos de un modelo de vida estándar y patriarcal donde parecía que los jefes solo eran los hombres, con estereotipos muy marcados en determinadas empresas.

- ¿Crees que las mujeres siguen teniendo frenos para ascender en su carrera profesional?

Yo creo que en todos los medios y en todas las profesiones, la prueba está en la propia política donde no hay paridad. Sería bueno tener una mujer presidenta del gobierno. De ahí viene la desigualdad, cada vez se aprecian más mujeres en puestos de dirección, pero no es equiparado no hay igualdad.

2. Entrevista a José Luis Suárez (Radio Las Palmas)

- ¿En qué año comenzaste a trabajar en la radio?

Llegue a la radio de la mano del que era dueño de la empresa, éramos vecinos, yo tenía 11 años y ahora tengo 66, imagínate la cantidad de años que llevo en la radio. Llegué a la radio en el año 65 como botones, haciendo recados y luego fui evolucionando hasta llegar donde he llegado, es decir a jubilarme dentro de la misma empresa. Cuando yo llegue éramos Cadena Ser, fuimos onda cero hasta llegar a ser Radio Las Palmas.

Yo nunca me imaginé verme delante de un micrófono, no era mi aspiración máxima en aquel momento, no tenía definido que quería ser, pero con 14 o 15 hablé con el jefe para decirle que no quería seguir siendo botones y me dijo que me buscara otra cosa hasta que tuvieran posibilidad de mejorar mi situación laboral. Así que, estuve como dos años en pequeñas empresas en hoteles, agencia de viajes y en muebles Capito, hasta que me llamaron y entre como control técnico de sonido, que se llamaba en aquel momento la categoría.

Y ahí me formé durante unos añitos y luego de la mano de Mara González me alentó y me motivó: “tú tienes que tener un programa, tú tienes buena voz, tú tienes tu estilo y condiciones apropiadas para hacer locución” y de la mano de ella, empecé a hacer micrófono en un programa que se llamaba La Cernidera o El Cedazo, donde leía poemas o poesía. Además, ella también me insistió a hacer un programa que se llamaba “Desde América a la música” dedicado a la música latinoamericana, que duraba una hora.

Así empecé, ya luego fui pareja de ella en ese programa donde ya no leía solo un poema, sino que convertimos el programa en un diálogo entre dos y ahí comencé yo mis primeras experiencias ante el micrófono.

Ya luego me dieron dos horas de radio, en el año 80, mi propio programa donde la gente llamaba y participaba, me llamaba y contaba sus penas, alegrías, vendía, compraban, se quejaba.... Y por la tarde, hacia el programa “Música a la carta” donde la gente me enviaba cartas y yo les ponía el disco que ellos me pidieran.

- Podrías contarme un poco sobre la rutina de trabajo en la radio en esos años.

En aquella éramos como 40 y por lo menos 15 o 16 eran mujeres dentro de la plantilla. La radio funcionaba completamente diferente a como funciona hoy, por departamento había cantidad de personas, en los años 60 cuando yo entre en nómina éramos como 40 y en la actualidad, pasados 50 años somos 15 porque la tecnología ha venido a suplir la mano de obra del ser humano, para la discoteca, que era una habitación muy grande donde se acumulaban los discos desde que comenzó la era discográfica, eran unos discos muy grandes y muy pesados de pasta luego fue evolucionando hasta los vinilos. Pero en aquella época colocar los discos que se radiaban cada día, requería de dos o tres personas, estaban colocados por casilleros y estaban numerados y cada disco tenía su pegatina y una vez se usaban había que colocarlos de nuevo. Esto se hacía todos los días porque no existía en internet, la única música que había era en directo o a través de los discos.

Los departamentos de programación estaban formados por tres o cuatro personas, los informativos eran como 4 o 5 personas y hoy día con dos personas te basta porque el resto te lo da internet. La comunicación está cada vez más cercana a las redes e internet que a la propia participación del ser humano.

- ¿Qué papeles o puestos solían ocupar la mujer dentro de la radio? ¿Y los hombres?

Cuando llegue a la radio la mujer estaba muy presente, cosa que parece extraña pasado tanto tiempo. Pero cuando llegue a Radio Las Palmas la mitad de la plantilla eran mujeres, Darcila estaba en la discoteca, en primera línea del micrófono estaban Margarita Valerón, Loli Ramírez, Cari Sánchez, luego en la oficina había como tres o cuatro féminas. Es decir, la mujer en la radio era tan necesaria como el hombre porque de alguna manera tenía que combinar las voces, sobretodo en el micrófono, por cada servicio había un locutor y una locutora, por eso el que estuviera la mujer tan presente. Porque se suponía que era cansino siempre escuchar a una voz masculina, por eso siempre había una pareja.

- ¿Podían acceder a puestos de dirección u otros puestos a la altura de los de los hombres?

Dentro de mi empresa si podían acceder, pero dentro de mi empresa. Dentro de la propia emisora había posibilidad de ir ascendiendo o evolucionando en dependencia de tus propias pretensiones. Lo único que se exigía era hacer un cursillo de vocalización que lo hacían los expertos, aquellos que se iban retirando fueron montando sus propias

escuelas y ahí pues íbamos a hacer las prácticas de vocalización, aunque yo no fui nunca.

Porque yo recuerdo que en las oficinas de los bancos había muy poquitas mujeres, pero en las emisoras de radio por esa necesidad de que no hubiese solo voces de hombres se requería la presencia de mujeres.

En esa época, donde existían los grandes almacenes como galerías preciados era todas prácticamente mujeres, donde se vendía tejidos y mobiliario las mujeres estaban presentes, pero luego en otros sectores a las mujeres les costó “Dios y ayuda” involucrarse en el trabajo. Había posibilidades para la mujer, pero no tantas como para el hombre, los trabajos más duros estaban encomendados al hombre.

- A la hora de realizar los programas, ¿Podía las mujeres tratar todos los temas como los hombres?

Evidentemente, los deportes siempre fueron de hombres. Sin embargo, hoy la mujer está incorporada, pero en aquella época ni se le ocurriría a una mujer estar presente en un programa deportivo, eso era la tentación de que le llamaran en aquella época “machonas”, lo que hoy pueden ser “lesbianas”. En aquel momento, a la mujer ni se le ocurría hacer un programa de deporte, yo jamás en mi vida hasta hace muy poco vi a una mujer tratando temas deportivos. Además, lo tenían crudo, ponían el grito en el cielo desde que la mujer trataba esos temas.

- ¿Los salarios entre los periodistas hombre y mujeres eran iguales?

Exactamente igual que al día de hoy, el hombre cobraba más y la mujer menos. Ya podía desempeñar el mismo puesto, que la mujer locutora ganaba menos, en la oficina o como administrativa la mujer siempre resultó perdedora. En eso no hemos cambiado nada, yo recuerdo como ellas se quejaban: “¿Por qué ganas tú 100 pesetas más que yo, si haces lo mismo que yo?”

- ¿Existía programas que estuvieran diseñados para la mujer? ¿por su temática por ejemplo? Y en caso contrario, ¿existían programas enfocados a los hombres?

Los programas que si encajaban perfectamente en la mujer era los magazines y los informativos, estos siempre se hacían con dos voces una femenina y una masculina, menos en los deportes. Solo la mujer estaba presente en estos programas o en la continuidad de la emisora. En caso de que se tratara de programas de corte muy femenino, como programas de belleza si podía intervenir sola sin necesidad de locutar

con el hombre. De hecho, había programas donde participaban médicos, esteticistas y siempre era la mujer quien atendía esos temas.

Si había posibilidades de que la mujer hiciera programas siendo la protagonista ella, de hecho, Mara González cuando llega a la radio (1970) ella sola se encarga de hacer programas como *Buenos días Canarias o el Cedazo, Frangollo*, donde era ella sola la protagonista.

A partir de los años 70 fue cuando la mujer comenzó a tener muchísima presencia y protagonismo en la radio.

Una particularidad durante la etapa franquista, era que estaba prohibido terminantemente dar una información que no estuviera precedida por una autorización del gobierno, a mí me consta que esos momentos la programación estaba sellada por Información y Turismo que era el ente que se encargaba de autorizar lo que ibas a hacer y lo que ibas a decir y si había una noticia de última hora había que llamar para que ellos te autorizaran, con un rigor tremendo hacia la censura. Y cuando llega Mara González, hace un programa llamado "*Buenos días Tamaragüa*" con un espacio dentro de este "*Buenos días señor alcalde*" donde la gente llamaba y dejaba ahí los recados para el alcalde, y críticas directas hacia él y sus concejales. Ahí Mara González rompió con aquella regla de la censura, ya empezó a poner la primera piedra para tener un poco más de libertad en los medios de comunicación, fue de las primeras en que se atrevió a abrir un espacio donde la gente pudiera llamar y expresar sus sentimientos.

- ¿Observas signos de desigualdad entre las compañeras periodistas y los compañeros?

Si, los trabajos más pesados y más duros los hacía siempre el hombre, por ejemplo, en la radio el servicio técnico siempre estuvo en manos de hombres porque había que mover aparatos. Hoy ya no porque utilizamos móviles que no pesan ni 100 gramos, pero en aquella época usábamos unos trastos, los grabadores o magnetófonos, que podían pesar unos 40 kilos y eso la mujer no lo movía, la mujer nunca se atrevió, pero tampoco se lo permitían.

El hombre era el que, hacía las guardias en los turnos, porque de 2 a 4 de la tarde la radio no cerraba, sino que todo el mundo se iba a almorzar y siempre quedaba alguien de servicio y siempre eran hombre y nunca mujeres. En este caso, el criterio era que debían ser hombres porque imponían más respeto en caso de que sucediera algo extraño.

Pero por lo demás si había cierta igualdad, aunque había ciertos servicios que siempre los hacía el hombre porque, aunque la mujer quisiera no se lo permitían, porque aquello estaba establecido que era el hombre quien debía hacerlo y se acabó.

- ¿Se les exigía mayor nivel de formación por ser mujeres?

No, imagínate que muchos locutores que existieron salieron de la base, a lo mejor eran discotecarias que trabajaban guardando discos y un día que necesitaban a alguien que se pusiera delante del micrófono se lo pedían a ellas, así nacieron muchas locutoras. Salieron de la base de la plantilla, se incorporaron, eso sí haciendo los preceptivos cursillos, pero nacieron de gente que nunca pensó en ser locutor, aunque tenían bonita voz y el jefe les proponía hacer sustituciones.

En aquella época era muy tradicional que la mujer cuando se casara abandonara el trabajo y se fuera a casa a cuidar a los niños y entonces quedaban puestos vacantes que muchas veces eran ocupados por las compañeras de la discoteca, la administración o aquellas que estaban haciendo pequeños trabajos informativos y se incorporaban a la plantilla. En la radio no existía ese tipo de discriminación que había en otros sectores o estamentos.

- ¿Cuál es el mayor avance que ha sufrido el papel de la mujer periodista desde esa época hasta ahora?

La mujer se ha ido imponiendo poquito a poco pero no sin dificultades, porque en la época que yo me incorpore como técnico de sonido no estaba muy bien visto que las mujeres acudieran a una rueda de prensa, siempre eran hombres. Pero luego, sobre todo a finales de los 70 con un poco de suerte ya la mujer acudía a ruedas de prensa como el caso de Mara González. Ella iba a las ruedas de prensa porque no le importaba lo que dijeran, luego apareció gente como Marisol Ayala o Flora Martín que pusieron la base para que la mujer fuera escalonando y se fuera posicionando en la calle al igual que el hombre, porque acudir a una rueda de prensa antes estaba perfectamente preparado para que fueran solo hombres y luego se fue incorporando la mujer.

Hoy día, prácticamente cuando acudes a una rueda de prensa con un ministro o delegado de gobierno son todas mujeres. Pero en aquella época si acudían 10 periodistas, 3 o 4 podían ser mujeres y el resto hombres.

Así comenzó el cambio, no sin dificultades porque de alguna manera no se veía con buenos ojos que la mujer estuviera en actos públicos. Poco a poco fueron superando esas trabas, recuerdo a finales de los 70 que la mujer ya estaba perfectamente identificada con todo lo que conlleva ser periodista o miembro de cualquier medio de comunicación, ya estaban en primera línea.

- ¿Crees que siga habiendo aspectos en los que sigue estando estancada?

No. Aquí ahora mismo somos solo 2 o 3 hombres frente a 7 mujeres, casi toda nuestra plantilla son mujeres hoy día. Yo creo que han ido evolucionado y han ido creando el ambiente propicio para que ellas se incorporen sin que haya el más mínimo problema. Vuelvo y te reitero, Mara González fue un punto de inflexión para la mujer en los medios de comunicación, nos sirvió para que la mujer se incorporara porque de su mano se incorporaron voces femeninas cuando no existían posibilidades. Ella fue poco a poco incorporándoles, a través de traer a mujeres médicos o abogadas a los programas, ella se preocupaba de que fueran ella las que estuvieran presentes y no ellos. Por eso pienso que Mara González fue sin quererlo quizás, quien implantó que la mujer tuviera mayor presencia en los medios de comunicación.

Hoy creo que la mujer no tiene ninguna dificultad, ahora creo que ellas están perfectamente preparadas y lo demuestran.

- En la actualidad, ¿crees que las mujeres periodistas siguen teniendo frenos para ascender en su carrera?

Hoy hay más dificultades, pero por la competencia al haber más preparación hay más posibilidades. Yo no noto que haya frenos, pero si es verdad que la mujer hoy al tener más preparación tiene más posibilidades.

3. Entrevista a José Martín Ramos (RTVE) Periodista 1149 en el registro oficial.

- ¿En qué año comenzaste a trabajar en la radio? ¿Qué puesto ocupabas?

Empecé a trabajar en el periódico llamado el Eco de Canarias, que desapareció 1982. Más tarde, llegué a la radio como becario en 1972 pero no gané la plaza en Radio Nacional hasta agosto del 75, mi primer destino fue la unidad de Radio Nacional en Santa cruz de Tenerife y más tarde, me destinan al Sáhara provincia española en ese momento y ahí estuve al frente de la emisora de radio Sáhara. Al estar al frente de esta emisora tuve la suerte periodística de que se produjera la evacuación del Sáhara, todo lo que fue el proceso que yo viví desde dentro porque desde fuera los militares no dejaban entrar a nadie.

Con el paso del tiempo volví ya aquí a la radio Las Palmas, pero se declaró la incompatibilidad entre Radio Nacional y la televisión. Ahora ya están juntas, pero tuve que elegir entre prensa radio o televisión y elegí la televisión. En televisión he sido de

todo, reportero, presentador, redactor, etc. A lo largo del tiempo, he sido enviado especial a los lugares donde ha habido delegaciones en Canarias.

- ¿Podrías contarme un poco sobre la rutina de trabajo en la radio en esos años? *Radio Nacional* tenía su central en Santa Cruz de Tenerife, se llamaba el *Centro Emisor del Atlántico*, que se fundó en 1964 y su cobertura era de todo el archipiélago. Las islas estaban cubiertas por corresponsales, en cada isla había un señor que llamaba por teléfono, le grababan una crónica y esa era la presencia de la isla. Con el tiempo se generó un movimiento, que planteaba porque el centro emisor estaba en Tenerife y no tenía una sede en Las Palmas, cuando a la televisión le obligaban a tener en ambas islas por cuestiones de equilibrio regional. Pues radio nacional de España se incorporó aquí con una pequeña redacción en el año 1977 y yo soy el primer delegado, cuando yo me quedo con televisión ya *Radio Nacional* convoca plaza y vienen compañeros como Antonio Betancur, Sebastián Sarmiento, ... Aunque *Radio Nacional* se incorpora en la isla sigue dependiendo evidentemente de la cabecera situada en Santa Cruz de Tenerife.

- ¿Qué papeles o puestos solían ocupar las mujeres? ¿Y los hombres? Las mujeres en aquel momento, como la mayoría no eran profesionales, ocupaban lo que autorizaba el Ministerio de Información y Turismo, ya que había una censura y una asociación de la prensa. Aquellos que habían entrado por intrusismo crearon una comisión que se llamaba el intrusismo, que se dedicaban a perseguir a la gente. En aquel momento no había periodistas que hicieran información política porque precisamente no tenían donde publicarlo, posterior a esta etapa sí porque se incorporaron oleadas de periodistas del nivel de Teresa.

Sin embargo, en esta etapa la presencia de las mujeres es muy poca, hay que destacar la figura de Herminia Fajardo, periodista de Lanzarote, ella abrió muchas puertas. Las mujeres tenían un papel relativamente gris, pero a partir de la transición ya se fueron igualando las redacciones, quizás no paritaria como ahora, pero había profesionales sin distinción. Las mujeres eran quienes asumían los papeles fundamentales, como la información política en la radio. Mara González era un referente lo que ella estaba en una radio comercial mientras que Olga y Ángeles Sorna, eran las que hacían el seguimiento de la escasa actividad política.

- ¿Las mujeres tenían asignados ciertos puestos? ¿Podían acceder a puestos de dirección u otros altos cargos de los hombres?

A igualdad de conocimientos, igualdad de oportunidades. Conmigo, en la época que yo estuve de director de informativos, en tres etapas distintas porque estuve fuera, en mi segunda etapa la directora jefa era una mujer y la directora de sección también. Tal es así, que las llamaban “las chicas de Martín Ramos” en tono irónico, porque eran una generación de gente joven que vino con ideas nuevas, ideas profesionales y nuevos métodos, teniendo en cuenta que a nosotros nos tocó cambiar de la máquina de escribir al ordenador.

- ¿Existían programas que estuvieran diseñados para la mujer? ¿por su temática por ejemplo? Y en caso contrario, ¿existían programas enfocados a los hombres?

Dentro de los magazines había una sección dedicada evidentemente a la mujer, porque era una de las formas de captar la atención de la mujer, ya que se hacían al mediodía y a la mujer o le ponían un programa que le interesara o le ponían una telenovela porque con sus labores domésticas: aguantar al niño, al marido.... Para que la mujer viese todos los magazines llevaban siempre una sección de belleza y salud; la mujer tuvo siempre presencia en estos programas. De hecho, la mayoría de los magazines o programas de al mediodía los presentaban locutoras de gran nivel como Mari Carmen Niza o Rosi Jorge, locutoras con un gran recorrido profesional.

En los magazines siempre estuvo presente y de forma muy activa la mujer, no podía ser de otra manera entre otras cosas porque la mujer era la única que podía estar en contacto con la realidad en temas como las becas de los niños, eran temas divulgativos. Los llevaban las mujeres y lo hacían muy bien no en el sentido paternalista sino divulgativo; llevaban profesionales y enseñaban a maquillar o en las épocas de vacunas llevaban sanitarios para que resolvieran dudas. Esta era la única forma de traer al cliente porque el receptor eran mujeres, ya que a la una de la tarde en la casa o estaba la mujer o no había nadie pues se suponía que el señor trabajaba y la mujer trabajaba media jornada o trabajaba en la casa.

- A la hora de realizar los programas, ¿Podían las mujeres tratar todos los temas como los hombres?

Igual conocimiento, igual función. En esa época sí, la época negra fue anterior pero cuando yo llegué hacía lo que quería, tenía sólo 23 años. No había distinción ninguna, por ejemplo, en aquella época Juani Brito era la redactora de deportes.

- ¿Los salarios entre los periodistas hombre y mujeres eran iguales?

En los medios oficiales tienen que ser iguales, estipulados por categorías. Hombre no va a cobrar lo mismo un profesional de categoría locutor que uno de categoría presentador, locutor y periodista. Vamos en función de conocimiento y titulación, no dependía de otra cosa sino de igual categoría igual salario.

Donde jugaban un poco con eso y además abusaban es en los medios privados porque ahí establecían los salarios y la gente cobraba por la publicidad, ahí Radio Las Palmas era una mina.

- ¿Observas signos de desigualdad entre las compañeras periodistas y los compañeros?

Las mujeres no se dejaban, menudas eran. No había ningún gesto de desigualdad, al contrario, existía un compañerismo tremendo, en mis 47 años de profesión nunca se ha establecido ningún gesto, además es imposible porque hay trabajos específicos donde las mujeres lo bordan y temas donde son los hombres quienes lo bordan. La mujer solía elegir muy bien los temas y habitualmente elegía los temas sociales o temas que a ella le encantaba. Marisol Ayala Ojeda es una periodista importante y un referente del trabajo bien hecho y la profesionalidad.

- ¿Se les exigía el mismo nivel de formación a ambos?

Igual, porque ahí el jefe no decide nada sino es el profesional quien debe pasar las oposiciones y eso lo decide el tribunal. Si has pasado las oposiciones, lo hicieron todos por igual lo único que podías valorar luego era su profesionalidad.

- ¿Cuál es el mayor avance que ha sufrido el papel de la mujer periodista desde esa época hasta ahora?

Desde el momento en que la mujer se da cuenta que hay que formarse para acceder a los puestos va sobre ruedas, la sociedad estaba totalmente desacostumbrada a ver una mujer en la calle haciendo una entrevista en aquella época, pero eso ya pasó de ser anécdota a ser una bobada porque es un trabajo digno que puede ser tanto hombre como mujer.

La mujer empezó a incorporarse a medida que empiezan a llegar las primeras oleadas de profesionales mujeres cualificadas. Porque no es lo mismo que tú seas la hija de alguien y te enchufen que ya venir pasar una oposición para entrar en la empresa pública y estar situada ya en tu lugar. Las profesionales empezaron a llegar de forma importante porque empezaron a ocupar las redacciones de prensa, radio y televisión como uno más. Las transmisiones casi todas eran mujeres, pero no por cuestiones de

igualdad sino porque valían, ellas se fueron incorporando a medida que llegaban profesionales formadas.

- ¿Crees que siga habiendo aspectos en los que sigue estando estancada?

No te puedo contestar por una razón sencilla, la mujer que está estancada es porque quiere porque lo único que tiene que hacer es prepararse y encaminarse a la virgen de Lourdes para lograr una plaza.

- ¿Crees que siga habiendo aspectos en los que la figura de la mujer dentro de la radio sigue estando estancada?

Eso es imposible porque al estar dentro del circuito es inevitable porque tu accedes a ese otro puesto a través de una serie de pruebas donde están los sindicatos y además el tribunal es mixto, sindicato y empresa.

- En la actualidad, ¿crees que las mujeres periodistas siguen teniendo frenos para ascender en su carrera?

Ni en la radio ni en la televisión, a las mujeres se les frena como a los hombres porque las empresas se empeñan en contratar la gente más barata, les da igual los conocimientos y la calidad de los productos que presentan.

4. Entrevista a Juan Santana (Radio Las Palmas)

- ¿En qué año comenzaste a trabajar en la radio? ¿Qué puesto ocupabas?

Yo llegué a la radio porque había un conocido mío, David Hatchuell que en aquel entonces tenía un programa a mediodía que se llamaba "*Antena Abierta*". Cuando empecé tenía 16 años con David en la radio en 1974, leía los programas de las fiestas, equivocándome un montón. Más tarde, más que hablar mi mayor interés era el control de la radio, las mezclas o el montaje de las cintas y aprovechando que se quedaba una vacante en el control entré en plantilla aquí, Radio Las Palmas. Estuve 20 años más o menos, hasta que me pedí una excedencia estuve 23 años fuera y ahora he vuelto a la radio.

- ¿Podrías contarme un poco sobre la rutina de trabajo en la radio en esos años?

La radio en aquel entonces era más rutinaria porque no había móviles y cualquier conexión que quisieras hacer desde la radio era a través del teléfono por hilo, cuando

estábamos en un sitio nos llevábamos un aparatito que conectábamos los cables y transmitíamos, al escuchar “aire” por los auriculares transmitíamos por ese aparato. O sino un enlace, que teníamos que subirnos a una antena y por un transmisor, y que se vieran las antenas. Era difícil pero bonito, recuerdo en ruedas de prensa que teníamos que contar algo y éramos cuatro radios, pero solo había un teléfono, a veces teníamos que hacer gamberradas y esconder la parte del micrófono del teléfono para que el resto de periodistas no pudieran contar la historia.

- ¿Qué papeles o puestos solían ocupar las mujeres? ¿Y los hombres?

Dentro de la radio yo creo que las mujeres desempeñaban los mismos papeles que los hombres. Nosotros retransmitíamos el rally del Corte Inglés o rally por toda España, y Dulce María era la que coordinaba el programa, un programa que era de motor donde la mayoría de sus aficionados eran varones y la que llevaba la voz cantante era ella. Nosotros aquí teníamos a la mujer con un valor bastante por encima, incluso de nosotros los hombres.

- ¿Las mujeres tenían asignados ciertos puestos? ¿Podían acceder a puestos de dirección u otros altos cargos de los hombres?

En aquel entonces el dueño de la radio era un hombre, pero después accedió al puesto de directora una mujer, Pilar Rodas, su hija. También fue jefa de informativos Mara González, que luego fue cediendo su puesto. Jefe técnico no hemos tenido una mujer, pero ahora mismo tenemos a María la única técnica que tiene ahora mismo la radio. Así que, si se veía a la mujer en esos puestos por lo que podía ascender.

- ¿Existían programas que estuvieran diseñados para la mujer? ¿por su temática por ejemplo? Y en caso contrario, ¿existían programas enfocados a los hombres?

Sí, prácticamente Mara se llevaba todos los programas de belleza, pero no había hombres que hicieran programas de este tipo o de salud, estaba como encorsetado para la mujer. El único programa destinado, entre comillas, a una audiencia masculina es el fútbol, que lo he visto más bien encorsetado al hombre y no a la mujer, aunque no sé por qué, yo creo que por temas de la misma mujer que pensaba: “yo eso no lo toco”. Durante una época, Santiago García Ramos hizo un programa llamado “Suena la tarde” muy dedicado a la mujer, donde realizaba concursos, trataba temas culturales, etc. Además, tenía en su programa colaboradoras mujeres y era un programa dedicado en el punto de vista siempre hacia la mujer: cosas de la casa, del entorno, de la vida o ser mujer.

- A la hora de realizar los programas, ¿Podía las mujeres tratar todos los temas como los hombres?

Aquí en *Radio Las Palmas*, las mujeres trataban los temas que quisieran. Aunque, no he visto mujeres en programas deportivos, que hayan retransmitido un partido de fútbol o que dirigiesen un programa deportivo, desconozco el motivo, pero no ha sido porque no la dejaran, sino que seguramente la misma mujer dijese no me gusta. Este es el único sitio donde no he visto a la mujer involucrada porque en el tema del motor Dulce María fue la capitana de todos nosotros.

- ¿Los salarios entre los periodistas hombre y mujeres eran iguales?

Yo creo que a nivel general había mujeres que cobraban sino igual más que los hombres como el caso de Flora Martín en la COPE o Marisa Naranjo, no había una discriminación por género. Nunca hubo una denuncia diciendo: “las locutoras cobramos menos que los locutores o que los técnicos de sonido”. Aquí teníamos una técnica de sonido, Teresa, y yo era técnico de sonido en aquel entonces y ella cobraba más que yo porque llevaba más tiempo que yo aquí; en aquel momento, se cobraba un plus por llevar más tiempo.

- ¿Observas signos de desigualdad entre las compañeras periodistas y los compañeros?

Yo no he visto ninguna discriminación entre la mujer y hombre en la radio sino todo lo contrario. Aquí en *Radio Las Palmas* en todo el tiempo que yo estuve pasaron los periodistas que hoy están circulando por las emisoras y periódicos porque por aquí venían muchos a hacer sus prácticas, de estos un 80% eran mujeres y ella en los informativos hacían de todo. No es que porque fuese muy lejos iba un hombre y no una mujer, al contrario, si le tocaba le tocaba.

- ¿Se les exigía el mismo nivel de formación a ambos?

Sí, teniendo en cuenta que es una época, 1976, donde para trabajar en la radio no necesitabas título, sino que te convalidaban el título por trabajar durante un tiempo. No era una época donde tu tenías que ir necesariamente a la universidad para trabajar en la radio, si te gustaba la radio empezabas a trabajar en ella y si eras una persona que lo llevabas dentro se te notaba enseguida y continuabas trabajando en ello. La exigencia de estudio era saber hablar y que te entendiera la gente o especializarte en alguna cosa.

- ¿Cuál es el mayor avance que ha sufrido el papel de la mujer periodista desde esa época hasta ahora?

Hubo un momento cuando llegó la televisión en que todos los que estaban con un inalámbrico en un campo de futbol o al pie de un vestuario era hombres y en aquella época si hubiese sido una mujer hubiese chocado un poco. Pero desde hace 10 o 15 años ya son mujeres las que están a pie de campo. Yo creo que ha llegado un momento en que la mujer ya no tiene ningún problema en hacer cosas donde están los hombres y los hombres donde están las mujeres.

- ¿Observaste que se le frenara a la mujer durante su ascenso profesional?

A lo mejor quien frenaba a las mujeres era otra mujer, es posible que hubiese una mujer que valía mucho, pero como quien era la estrella o la que llevaba la voz cantante la que le podía quitar ese puesto, es posible que hubiese pisotones. Competencia entre mujeres más que competencia mujer-hombre. Si se le freno el ascenso en aquel momento en *Radio Las Palmas*, *Los 40* o cualquier emisora fue por la una mujer a otra mujer.

- ¿Crees que siga habiendo aspectos en los que sigue estando estancada?

Yo creo que no, que la mujer hace lo que quiere. Por ejemplo, en la cadena SER antes era Iñaki Gabilondo, un hombre el que llevaba el peso de la mañana, pero ahora las radios en sus horas de mayor audiencia tienen a mujeres, la Cadena Ser tiene Pepa Bueno y Onda Cero también tiene una mujer. Yo creo que la mujer hoy en día hace lo que quiere siendo una profesional.

- En la actualidad, ¿crees que las mujeres periodistas siguen teniendo frenos para ascender en su carrera?

No, yo no he creído nunca que la mujer haya tenido ningún freno y sobretodo en el tema de la comunicación y en la radio. La radio es sentido y corazón, la radio es alguien que te oye, pero no te ve y si tu utilizas tus armas: sensualidad, tu voz, tu experiencia, tu don, ... si tú tienes eso que lo puede tener tanto hombre como mujer y lo sabes utilizar no tienes que ser ni hombre ni mujer, porque el oyente es el que decide. La radio es oír y es la forma de comunicar y comunicarte con la gente, y lo mismo puede gustar y tener más audiencia masculina que femenina.

5. Entrevista a Flora Martín (COPE)

- ¿En qué año comenzaste a trabajar en la radio? ¿Qué puesto ocupabas?

Empecé en la radio por casualidad, hay casualidades en la vida que tu buscas queriéndolo mucho, yo siempre soñé con la radio desde pequeña escuchaba la radio y me quedaba embelesada. Entonces, estaba estudiando secretariado cuando supe que se iba a abrir una emisora nueva, que se llamaba *Radio Popular*, y una vecina mía tenía una amiga que era vecina de Paco Montesdeoca, en ese momento el jefe de programa en esa emisora. Entonces le dije, que preguntara si estaban buscando gente, pero en ningún momento pensando que iba a trabajar en lo que realmente es para mí la radio, que es el micrófono, ni mucho menos porque en la radio hay un monto de tareas. Hablé con él y me dijo que fuese y me iban a poner a prueba, fui, me pusieron a prueba y estuve casi 42 años en la emisora.

Allí todo estaba por hacer porque estaba recién inaugurada la emisora, lo primero que me pusieron a hacer fichas de los discos de vinilos por categorías, ritmos, sonido, cantantes, ... hacer todo el fichero de la discoteca. También hice las pautas porque antes todo lo que salía en antena tenía que estar programado en una pauta, hasta que un día la locutora que estaba de servicio falla y había que grabar un anuncio que tenía que salir y Paco me pidió que lo grabase, recuerdo que fue de *Muebles Capitol*, fue mi primer anuncio.

- ¿Podrías contarme un poco sobre la rutina de trabajo en la radio en esos años? La radio en ese momento era totalmente artesana, había que inventarlo absolutamente todo. Por ejemplo, tu oyes un efecto especial ahora de un trueno y nosotros teníamos que hacer ese efecto especial grabando un trueno. Yo recuerdo que teníamos un programa llamado "*El cantamañanas*" que la sintonía era un gallo y conseguimos esa sintonía gracias a un compañero que en la azotea de su casa con un magnetofón enorme esperó a que el gallo cantara para grabarlo.

La publicidad se grababa en carretes y bobinas pequeñas las ponían todas en tongas en orden de salida, y había quitar una y poner otra y no se notaban los espacios en blanco; eran unos artistas los de control.

La evolución ha sido sobretodo tecnológica porque la esencia de la radio es la misma, la radio es la persona que está detrás del micrófono, lo que tu escuchas, que luego para llegar a eso se han hecho las cosas muchísimo más fáciles porque el control ya no tiene que hacer mil tareas sino dos. Pero la esencia de la radio es la voz y eso no ha variado.

- ¿Qué papeles o puestos solían ocupar las mujeres? ¿Y los hombres? Los hombres eran los jefes en esa época, era muy raro que tu vieras a una mujer de jefa. Por ejemplo, en mi emisora yo nunca me sentí discriminada pero también es verdad que todos los programas que fueran de entretenimiento, para vender un producto, para

niños, ... todos los hacían las mujeres. También es verdad que los clientes pedían que los hiciera una mujer porque ellos sabían que ese tipo de cosas iban más enfocados a las amas de casa y sabía que en ese sentido la mujer llegaba muchísimo más que el hombre. Sin embargo, yo empecé en informativos muy pronto, nunca me sentí discriminada. Por ejemplo, yo fui de reportera en el año 1976 al secuestro de Eufemiano Fuentes, todo el día haciendo guardia allí por si pasaba algo.

Sucedía casi como pasa ahora, hay muy pocas directoras de medios o en puestos de jefatura, las mujeres eran las locutoras que daban voz a la emisora.

- ¿Las mujeres tenían asignados ciertos puestos? ¿Podían acceder a puestos de dirección u otros altos cargos de los hombres?

No, impensable, ni te lo preguntaban. Estaba claro que eras importante en la emisora porque lo importante para los medios de comunicación era la audiencia y tú le dabas audiencia que era algo que les importaba mucho. Pero una cosa es esa, te ponían en los programas de mayor audiencia como los magazine, pero a la hora interna de jefatura era de los hombres. Aunque tú supieras que el que está de jefe no te llega ni a “la suela del zapato”, pero ahí estaba porque parecía que si la jefatura la llevaba un hombre era más importante.

Sigue ocurriendo, aunque no tanto, pero creo que a las mujeres nos falta mucho para acceder a puestos con la misma facilidad que los hombres, teniendo el mismo conocimiento o talento.

- ¿Existía programas que estuvieran diseñados para la mujer? ¿por su temática por ejemplo? Y en caso contrario, ¿existían programas enfocados a los hombres?

Sí, claro existían incluso espacios patrocinados por algunas firmas en los que tenías que hablar sobre como estar más bella o sobre dietas a nivel femenino, no a nivel general. Sobre todo, temas estéticos y por supuesto para temas del hogar sobre como tenerlo más limpio, fundamental para las amas de casa porque entendían que quienes oían la radio por la mañana eran las amas de casa porque eran las que estaban en casa escuchando la radio y se suponían que no tenían intelecto o estudios. Nada más lejos de la realidad, pero bueno era lo que pensaban entonces.

En el caso de los hombres todos los demás programas estaban enfocados a ellos, político, informativos, ...

- A la hora de realizar los programas, ¿Podía las mujeres tratar todos los temas como los hombres?

No había libertad de expresión total, cada medio obedece a un ideario por ejemplo el mayor accionado de *Radio Popular* era la Iglesia y evidentemente había temas relacionados con la iglesia que no se podían tocar como el aborto, la homosexualidad o el VIH, todo ese tipo de temas eran tabús en la *COPE* y en otras emisoras serían otros. Las mujeres podían tratar temas de deportes, pero no las dejaban porque eran exclusivos de los hombres, parece que no puedes tratar temas sobre fútbol o baloncesto. Ahora se ven mujeres tratando temas deportivos, pero habitualmente eran siempre hombres.

- ¿Los salarios entre los periodistas hombre y mujeres eran iguales?

En mi emisora nunca hubo discriminación, se pagaba en función del trabajo que realizaras. Había un convenio que decía locutor por categorías: de primera, de segunda o superior, si tú eras locutor superior cobrabas eso y si era locutora superior lo mismo. Tanto hombres como mujeres, no había discriminación, yo era locutora superior y mi compañero también y cobrábamos exactamente lo mismo.

También es verdad, que luego viene la trampa y es que yo fui locutora superior gracias a Dios, pero de repente no entendían que una mujer que lo hacía divinamente pudiera ser locutora superior, sin embargo, un tío que lo hacía peor sí.

- ¿Observas signos de desigualdad entre las compañeras periodistas y los compañeros?

Si, ha habido de todo. Había compañeros que te trataban como si fueras una “mujer”, pero ha habido de todo, gente maravillosa y tolerante como gente intolerante. Pero antes se notaba más la distinción entre sexos, no te trataban igual siendo un hombre que una mujer no solo en nuestro trabajo sino en la propia sociedad.

- ¿Se les exigía el mismo nivel de formación a ambos?

Yo creo que se les exigía con la práctica, no pedían títulos más que lo básico como saber leer. Pero no exigían el título de periodismo, sí lo pedían en organismo oficiales como en *Radio Nacional* que eran emisoras del estado.

- ¿Cuál es el mayor avance que ha sufrido el papel de la mujer periodista desde esa época hasta ahora?

La mujer ya puede tocar cualquier tema, ahora puedes ver a la mujer en tertulias políticas, internacional o económicas. Ahora ya son directoras de medios, directoras de secciones o de jefatura, aunque no todo lo que quisiéramos. Y, sobre todo, puedes verlas en los informativos, en ese sentido ya puedes verla en todas partes.

- ¿Crees que siga habiendo aspectos en los que sigue estando estancada?

Yo creo que en jefatura igual necesita aparecer un poco y tener mayor presencia en cargos de dirección.

- ¿Observaste que se le frenara a la mujer en su ascenso profesional?

Sí, no es que se le frenará en la época de la transición es que ni contaban con ello. Ni siquiera se les preguntaba, porque es como si no les entrara en la cabeza o como si no existiera en ese sentido. No estaba ni siquiera la opción de ascender para una mujer.

- En la actualidad, ¿crees que las mujeres periodistas siguen teniendo frenos para ascender en su carrera?

Yo no lo sé en el resto de medios. Pero en mi medio han quedado pocas mujeres en lo que es redacción. Sé que hay una jefa en publicidad, habitualmente suelen ser mujeres porque hay que ir a ver los clientes en publicidad y no es lo mismo ver a una mujer con tacones y demás que ver a un hombre, para los clientes me refiero. Este es un cargo que lo tienen puesto más bien como femenino.

A la hora del ascenso, yo no sé si es que no todas las mujeres están preparadas porque cuando hablamos de ellas no decimos que todas tengan que ser jefas, evidentemente tienen que ser las que estén más preparadas y más preparadas que ellos, que son en muchísimas ocasiones. Yo en ese sentido creo que lo que tienes que demostrar es tu valía y constancia.

6. Entrevista a Manuel Ramón Santana

- ¿En qué año comenzaste a trabajar en la radio? ¿Qué puesto ocupabas?

Yo empecé en la radio por 1976 como corresponsal de Telde en la emisora decana de *Radio Las Palmas*. Po aquel entonces en la radio se trabajaba de forma voluntaria y yo forma parte de grupo juvenil, lo componíamos jóvenes de Telde con muchas inquietudes y nuestro presidente era Paco Artilles. Yo era el relaciones públicas del grupo y a través de las diferentes visitas a los medios de comunicación de isla que por aquel entonces solo había tres emisoras de radio, luego estaba el *Eco de Canarias* y *La Provincia*.

Con la frecuencia que visitaba las emisoras para hacer saber a la ciudad de Telde de las actividades de nuestro grupo, tuve la oportunidad conocer a los compañeros de los medios y en *Radio Las Palmas*, concretamente David Hatchuell me propuso ser corresponsal del programa líder de audiencia de la época "*Antena abierta*"; allí estuve trabajando con David y con Mara González,

- ¿Podrías contarme un poco sobre la rutina de trabajo en la radio en esos años? Era una radio artesana, era una auténtica odisea las retransmisiones que hacíamos a través de líneas microfónicas que se tenían que contratar previamente con la compañía telefónica. La calidad de sonido tampoco era muy óptima. Aunque era una radio uy artesana, era una radio muy viva y muy cercana, nosotros teníamos la suerte, al haber en la isla solo tres emisoras de radio, de ser líderes indiscutibles en audiencia, cualquier programa de Radio Las Palmas tenía un éxito impresionante.

- ¿Qué papeles o puestos solían ocupar las mujeres? ¿Y los hombres? Por entonces en las décadas de los 70, 80 y 90 en Gran Canaria las líderes de opinión en la radio eran sin duda las mujeres. En radio las palmas Mara González por las mañanas y Lali Sánchez por la tarde y en la COPE flora Martín. Pero durante décadas, concretamente Mara González era la líder indiscutible en la radiodifusión en Canarias, era nuestra Encarna Sánchez en Canarias.

Por aquel entonces, teníamos al director Don Adres Roda, una subdirectora Pilar Roda y como jefa de administración a su hermana.

- ¿Las mujeres tenían asignados ciertos puestos? ¿Podían accederé a puestos de dirección u otros altos cargos de los hombres? Lo que si te puedo decir es que radio las palmas era una emisora familiar, en este caso el director era Don Andrés y sus hijas Tati o Pilar fueron siempre los ojos y los oídos del director, era las máximas responsables. Por ese entonces, durante la transición las mujeres tuvieron un protagonismo muy importante.

- ¿Existía programas que estuvieran diseñados para la mujer? ¿por su temática por ejemplo? Y en caso contrario, ¿existían programas enfocados a los hombres?

No, yo no lo recuerdo eso llevo más tarde. A partir de la década de los ochenta fue cuando la mujer empezó a asumir el mismo protagonismo igualitario no solamente como locutor y locutora sino también con programas dedicados a la mujer. Empezaron tímidamente con programas de belleza y salud hasta luego ser más reivindicativos y la mujer ocupar el mismo puesto con igualdad en la programación de las emisoras de radio.

Respecto a los hombres si, hasta llegar a la democracia la radio siempre ha sido bastante machista, después de la transición todo fue cambiando y la mujer ha venido a recuperar la igualdad. Pero hasta los dos o tres primeros años de la democracia fue

cuando la mujer empezó a tener el mismo protagonismo que los hombres en la radiodifusión canaria.

- A la hora de realizar los programas, ¿Podía las mujeres tratar todos los temas como los hombres?

Es verdad que existía que había parcelas, por lo menos en la década de los 70 y hasta la llegada de la democracia, que la mujer estaba vetada como en el deporte. Pero eso no era solamente en los medios radiofónico sino también en la prensa escrita, el deporte digamos que no estaba bien visto que lo tratara una mujer hasta la llegada de la democracia.

La política sin podían tratarla, pero con todo el cuidado del mundo, había una censura no escrita y había que ser muy prudentes especialmente en lo que refiere en las opiniones o críticas a los cargos políticos como al gobernador civil que era practicante intocable.

- ¿Los salarios entre los periodistas hombre y mujeres eran iguales?

Yo ese dato lo desconozco, pero si te puedo decir que estaban mucho mejor pagado que hoy. Mara González posiblemente, durante los 25 años que yo estuve con ella, la periodista radiofónica mejor pagada de Canarias. Y Lali Sánchez también cobraba menos que Mara. El sueldo de los locutores de plantilla se complementaba también con un porcentaje de publicidad, por ejemplo, Mara González podía ganar en un mes con el sueldo de la publicidad 300.000 cuando el sueldo de locutor de aquella época oscilaba las 90.000 pesetas.

- ¿Observas signos de desigualdad entre las compañeras periodistas y los compañeros?

No, en absoluto. Yo nunca he visto más compañerismo, más unión y más respeto entre hombre y mujeres que en la época que yo estuve trabajando en la radio. Siempre vi un respeto exquisito tanto de la mujer hacia el hombre como del hombre a la mujer.

- ¿Se les exigía el mismo nivel de formación a ambos?

En aquel entonces daba igual la formación, no se requería ni siquiera dicción o conocimiento de oratoria u ortografía. No se exigía ningún título, lo único que se pedía es que el locutor o locutora tuviera soltura y fuese hábil al frente del micrófono.

Recuerdo antes de empezar la transición, el ministerio de información y turismo propuso que los trabajadores de las emisoras locales y periódicos que no tuvieran el título de licenciado en Periodismo se podían justificar con años de experiencia laboral.

- ¿Cuál es el mayor avance que ha sufrido el papel de la mujer periodista desde esa época hasta ahora?

La mujer ahora se ha incorporado no solo en la radio sino en la prensa escrita con bastante fuerza. En Canarias seguimos teniendo mujeres como líderes de audiencia en la radio, sin duda en los medios de comunicación escrito con su incorporación ha venido a enriquecer el patrimonio periodístico en las islas. Se puede decir que la igualdad ha llegado a la radiodifusión canaria seguro y al periodismo en general también ha llegado para quedarse. LA igualdad entre hombres y mujeres ha llegado por fortuna a los medios de comunicación para quedarse.

- ¿Crees que siga habiendo aspectos en los que sigue estando estancada?

Todo ha cambiado tanto para la mujer y para el hombre, me refiero a la remuneración económica, ahora es triste decírselo, pero en la mayoría de emisoras de radio y periódicos escritos han sufrido un recorte importante. Aunque es triste decirle, hoy lo que cobra un periodista hombre y mujer no supera los 900 euros. Se ha retrocedido mucho en la remuneración de los profesionales del periodismo.

- ¿Observaste que se le frenara a la mujer en su ascenso profesional?

En absoluto, yo te puedo decir que en las palmas había trabajado tres o cuatro mujeres y se le quiso. Nos queríamos y nos respetábamos, el compañerismo no solo en la radio era fuego y sangre. Si un compañero o compañera tenía un problema, todos lo teníamos y nos volcábamos para ayudarlo y apoyarlo.

- En la actualidad, ¿crees que las mujeres periodistas siguen teniendo frenos para ascender en su carrera?

Para nada, gracias a dios los diferentes Gobiernos de la nación han ido trabajando para la recuperación de los derechos de la mujer en todos los ámbitos y la igualdad está plenamente consolidada, por lo menos en lo que yo conozco. En los medios de comunicación radiofónico y prensa escrita está plenamente garantizada la igualdad entre hombres y mujeres en todos los aspectos; los sueldos verdad que no tiene que ver un periodista del siglo XXI con uno de ahora, a menos que tengas la suerte de trabajar en un organismo oficial que pasas automáticamente a ser funcionario de grupo A.

7. Entrevista a Lali Sánchez

- ¿En qué año comenzaste a trabajar en la radio? ¿Qué puesto ocupabas?

En la época en la que yo empecé en la radio en 1963 no existía ni facultad ni nada, solo existía un instituto de radio en Madrid a nivel privado que lo montaron distintos profesionales de prensa. Aquí, lo que había eran escuelas, lo que hoy conocemos como FP antes eso lo coordinaba la OJE la organización de juventudes españolas donde hacían cursos también de radio y te daban un certificado.

La radio para mí nunca fue un medio que me llamara la atención ni que me gustara en aquel momento porque era un medio absolutamente controlado y además el criterio social que había era que era un “medio de chachas”, no se podía dar noticias lo único que se hacían eran las radio novelas, concursos para las amas de casa y discos dedicados. Los informativos o parte eran ofrecidos por Radio nacional de España, todas las emisoras tenían que conectar con RNE para dar el parte, era uno por la mañana, otro al mediodía y otro por la noche. Radio atlántico una emisora de la falange tenía un cuadro de actores. Todo eran programas de entretenimiento de ese tipo, no se hacía información, en la radio se comenzó a hacer información y programas a partir de la muerte de Franco.

Yo termine de hacer el bachillerato y quería estudiar medicina, pero la facultad más cercana estaba en Cádiz y era la menor de seis hermanos. Decirle a mi madre que con 17 años su hija se iba a estudiar Cádiz era una locura. En ese momento, salió un anuncio de la “OJE, escuela de radio” y me metí por casualidad para entretenerme y el entretenimiento duró cuarenta y cinco años.

- ¿Podrías contarme un poco sobre la rutina de trabajo en la radio en esos años?

No es como ahora que tienes un productor que te busca las entrevistas, antes eras tú quien tenías que hacerte el programa, tu guion de programa, ... cuando se empezó a improvisar más en el medio lo que teníamos era un esquema de guion, no se escribía todo porque ya no existía el control de la censura. Porque antes existía censura hasta en los discos, recibíamos un listado de Información y turismo con los discos que no podíamos emitir, por lo que no solo existía control en los guiones sino también en los discos. Una vez que eso desaparece tuvimos la libertad de hacer programas con otros contenidos, entrevistas, etc.; en el inicio de la transición yo hacía programas de tipo más social. Por ejemplo, después de las primeras elecciones municipales yo hice un programa llamado “que le pediría usted a su alcalde” y entraba la gente en antenas. Hacía entrevistas más comprometidas, pero tampoco demasiado porque seguía

habiendo un poco de censura, o más bien autocensura porque venias de una época en la que no te atrevías a decir algunas cosas “por si acaso”.

- ¿Qué papeles o puestos solían ocupar las mujeres? ¿Y los hombres?

En los puestos de trabajo en todos los medios, las mujeres siempre hemos sido las que hemos trabajado para los hombres, pero eso ha pasado como en cualquier aspecto de la sociedad. Si es cierto, que como radio era considerado por el hombre como un submedio, hubo un momento en las mujeres si hacían programas importantes. Pero olvídate de que en la época de la Transición programas de tipo político o informativo como el que hace Pepa Bueno, olvídate de que pudieras hacer algo así. Yo si lo hice aquí, hice uno programa llamado “La guagua”, que lo hacía desde una guagua dentro del Parque Santa Catalina. Las mujeres tenían programas, pero no programas comprometidos periodísticamente hablando.

- ¿Las mujeres tenían asignados ciertos puestos? ¿Podían acceder a puestos de dirección u otros altos cargos de los hombres?

En mi época lo más que podías llegar a ser era redactora jefa. Aunque, es verdad que no existía una jerarquización de los medios como existe ahora, las cosas han cambiado y ahora en los medios serios están jerarquizados y tienes hasta un productor, antes no tenías productor. Hacer un programa de radio era pasarte todo el día planeando el programa del día siguiente, concertando entrevistas, ... pero eso lo hacíamos todos en la radio de esa época.

Yo tuve una experiencia en ese sentido, el propietario de editorial prensa canaria en ese momento me llama a su despacho y me dice si yo tenía algún problema siendo mujer para dirigir la radio y yo le dije que yo no tenía ningún problema que igual el problema lo tenía él; evidentemente no me nombró directora de la radio.

- ¿Existía programas que estuvieran diseñados para la mujer? ¿por su temática por ejemplo? Y en caso contrario, ¿existían programas enfocados a los hombres?

Sí claro, yo por ejemplo tenía un programa llamado “De mujer a mujer” era un programa didáctico no para enseñar recetas de cocina sino en el plano de lo que eran las nuevas psicologías, yo tenía colaborando conmigo a un psicólogo de la primera promoción de la facultad de psicología que salió de la universidad española. En esa época, yo hice este programa porque era un programa muy didáctico para enseñarte un montón de cosas, se llamaba “De mujer a mujer” aunque en definitiva era un programa general. Nunca se han hecho programas específicamente dedicados a los hombres. Lo que

ocurre es que los programas concurso estaban diseñados para las mujeres porque prácticamente la mujer no trabajaba fuera de casa y se dirigían a ella porque eran quienes estaban en la casa.

Por ejemplo, yo hice programas de consultas médicas y normalmente era la mujer siempre la que llamaba, al hombre siempre le costó mucho llamar a la radio.

- A la hora de realizar los programas, ¿Podía las mujeres tratar todos los temas como los hombres?

En principio existía una especie de autocensura en la mujer, meterte en temas de deporte y temas así no te apetecía porque tampoco existía libertad ni para entrar a vestuarios masculinos. Hasta que poco a poco se ha ido incorporando a todas las facetas de la radio, pero en principio en mi época yo si entrevistaste a personajes del deporte, pero no podías retransmitir un partido o hacer cosas de esas la verdad es que no, entre otras cosas porque estaba mal visto.

- ¿Los salarios entre los periodistas hombre y mujeres eran iguales?

No en absoluto, los hombres siempre cobraban más. Además, había una particularidad y es que para hacer un programa tenías que contratar publicidad. Generalmente los hombres cobraban más que las mujeres, como en todo.

- ¿Observas signos de desigualdad entre las compañeras periodistas y los compañeros?

Sí que había, no en todo, pero sí que había en el sentido de que “había cierta pelusilla”. Entre hombre y mujer, siempre ellos se han considerado superiores, pero yo personalmente nunca he tenido problemas en ese sentido al margen de lo que te dije cuando me preguntaron “si tenía algún problema para dirigir la radio siendo mujer”. Además, se me abrieron muchas puertas por ser mujer y un poco atrevidas.

- ¿Se les exigía el mismo nivel de formación a ambos?

Yo creo que no se exigía ningún nivel de formación en la radio porque la radio era un submedio. Al ser un submedio era la formación que tú te tenías y tú te hacías a ti misma, con que tu llevaras publicidad cualquiera se podía poner delante de un micrófono a hacer un programa de radio. No te exigían, la exigencia era llevar un contrato de publicidad bajo el brazo, aunque yo por ejemplo si estuve siempre contratada con contrato laboral.

- ¿Cuál es el mayor avance que ha sufrido el papel de la mujer periodista desde esa época hasta ahora?

Igual que en toda la sociedad. En esa época pensar que una mujer hiciera un programa político como Julia Otero o Pepa Bueno, ellas lo pueden hacer ahora, pero en la época de la transición ninguna mujer tenía un programa de enjundia ni de responsabilidad política. Aquí sí, porque yo los hacía como el “que le dirías a tu alcalde” porque la radio no tenía director, ya que estaba sancionado y porque yo era un poco atrevida desde que desaparece el control de Información y Turismo yo me dedique a hacer otras cosas, primero más sociales.

- ¿Crees que siga habiendo aspectos en los que sigue estando estancada?

Yo creo que sí, pero sigue estancada en la radio como sigue estancada en otros muchos aspectos. Incluso yo creo que en la radio lo que es a nivel nacional no, pero lo que es a nivel local, en esta provincia por lo menos, desde que desapareció Mara González y Flora Martín que hacían sus tipos de programa, que yo sepa no conozco a ninguna mujer que haga programas así serios.

- ¿Observaste que se le frenara a la mujer en su ascenso profesional?

No, que va. Ten en cuenta que aquí cuando nace el periódico La Gaceta de Canarias nombran a Emilia Fajardo como directora pro ella no llego a sacar el periódico antes de sacar el periódico la cesaron. Directoras de emisoras de radio, todas las que conozco, por ejemplo, en Radio Las Palmas Pilar Rodas era la hija del jefe.

- En la actualidad, ¿crees que las mujeres periodistas siguen teniendo frenos para ascender en su carrera?

Sí, hay frenos en todos los sentidos, hay frenos en el sentido de que los salarios siguen siendo menores que los de los hombres, que tienes que seguir demostrando que vales, etc. Por ejemplo, la televisión que es el medio más mediático de todos, “¿alguna mujer hace algún programa de noche como la sexta noche”, la mujer hace programa de días por las mañanas o los programas de sucesos. Los hombres hacen el tipo de programas que no le dejan hacer a las mujeres.